

## INTRODUCCIÓN

*"El zapato que va bien a una persona es estrecho para otra:  
no hay receta de la vida que vaya bien para todos."*

Carl Gustav Jung(1875-1961) Psicólogo y psiquiatra suizo.

*"Porciones: 2 vasos. Calorías por porción: 218. Tiempo de preparación: 10 minutos. INGREDIENTES. 1 taza de leche descremada. 1 taza de hielo.  $\frac{3}{4}$  de taza de cereal.  $\frac{1}{4}$  de taza de miel de abejas. Modo de preparación: Licúa la leche con el hielo, el cereal y la miel por 3 minutos. Sírvelo en dos vasos altos y decora con una rebanada de fruta. En caso de ser postre se puede licuar con fresa para darle mayor consistencia. Consejo: Puedes agregar al licuado  $\frac{1}{2}$  taza de tu fruta favorita como fresa, plátano o durazno".* Lo anterior puede leerse en uno de los tantos libros de cocina que editan por todo el mundo. O al respaldo de nuestros cereales del desayuno, o en volantes, en fin, en tantas otras múltiples formas de distribución. Constituye el ejemplo de una receta para la realización de algún tipo de comida, en este caso, el desayuno. En contraposición a lo expresado por Jung, en las distintas actividades que se realizan en el transcurso de la vida, no existe una formula o procedimiento preciso para su consolidación o concreción. La salvaguardia y preservación del patrimonio histórico, arquitectónico y urbanístico en Colombia no se escapa de ello. Incluye labores de variada índole. La realización de inventarios y catalogación de lugares aislados o conjuntos urbanos se cuenta entre ellas. Sin embargo, el análisis histórico y crítico de la arquitectura

del pasado y del presente comprende un elemento más relevante dentro de estos procesos que la catalogación, la cual provee la base informativa de las demás acciones de protección: la caracterización.

La nueva concepción del patrimonio cultural ha generado en las últimas décadas nuevas demandas que implican nuevas capacidades y herramientas para su adecuada gestión. Se propone apartar la gestión del patrimonio cultural de la improvisación y de la exclusiva decisión política, y garantizar un manejo responsable y eficiente de una dimensión de la organización urbana contemporánea que evidencia una rápida expansión llamada a incrementarse y acelerarse en el futuro inmediato. Por ello, muy importante es la organización de la labor de recuperación, revitalización y preservación del patrimonio, entendido como las distintas manifestaciones de la cultura debe abarcar también los conocimientos fundamentales sobre el museo, su historia, estructura, funcionamiento y gestión institucional con el fin de otorgar las capacidades profesionales, técnicas y deontológicas a quienes laboran en el campo del patrimonio y su puesta en valor.

En este sentido, se propone como un objetivo fundamental dentro de la Especialización en Conservación y Restauración del Patrimonio Arquitectónico, el análisis de bienes culturales, que permita su inclusión como Bien de Interés Cultural de ámbito nacional. No obstante, este análisis aparece como una aproximación metodológica al estudio y al proyecto de Conservación Integral de bienes de interés cultural. Para el caso en particular, y en suma a las necesidades e inquietudes de la comunidad del barrio Abajo de Barranquilla, a través de la FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO DEL BARRIO ABAJO, y como contribución al desarrollo local de la identidad histórica, cultural y deportiva del barrio, mediante la rehabilitación de lugares y edificios de interés histórico y arquitectónico, se busca se plantea este estudio.

## **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

### **FORMULACIÓN DEL PROBLEMA**

Todas las ciudades del mundo observan una estructura urbana definida. Barrio, distrito, localidad y otras distintas denominaciones adquieren los sectores que la conforman.

Para tal determinación se consideran diferentes aspectos que van desde su propia conformación morfológica hasta los elementos culturales que lo representan pasando por algunos otros factores como el deporte, su arquitectura, lo político, entre otros. Desde esta perspectiva existe multiplicidad de elementos que considerar al momento de valorar un barrio como bien de interés cultural. La



mayoría de la veces, esta catalogación es intuitiva o subjetiva. Entran en juego, algunos elementos como lo estético, el gusto, el entorno, el vecindario, el ambiente, el riesgo, normas vigentes, lo económico, los cuales se mezclan con otros criterios de gran carácter. Si bien es cierto que sus propios habitantes

(tenderos, carniceros, dependientes) pueden estimar un valor a su sector, hoy en día, existen fundamentos de carácter teórico que permiten la valoración y determinación de un bien, de una manera juiciosa y responsable. En esta perspectiva, al adentrarse en la evaluación del Barrio Abajo, para su consideración como Bien de Interés Cultural, se presenta múltiples aspectos para su estudio, los cuales se abordarán a continuación.

## **OBJETIVOS**

- **OBJETIVO GENERAL**

Elaborar un estudio para la caracterización como Bien de Interés Cultural de la Nación BIC, del barrio Abajo de la ciudad de Barranquilla.

- **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Identificar la dimensión arquitectónica del barrio Abajo como sector objeto de estudio.
- Identificar la dimensión urbanística del barrio Abajo como sector objeto de estudio.

## METODOLOGÍA

### FASE DIAGNÓSTICA

#### ✓ DIMENSIÓN ARQUITECTÓNICA

En octubre de 1857, Barranquilla es ascendida a la categoría de Ciudad y en ese mismo año el Concejo Municipal demarcó tres zonas: **Barrio de Abajo**, Barrio Arriba del Río y el Centro. Es en esa época en que la ciudad adquiere mayor importancia política por su auge comercial y por su estratégica posición geográfica, convirtiéndose en el primer puerto marítimo y fluvial de Colombia. El Barrio Abajo, ubicado hacia el norte de barranquilla, *"conocido popularmente como el barrio abajo se debe su nombre a su ubicación y es aquí donde se hallan los más remotos rastros de la vida barranquillera, sus silenciados inicios; es uno de los lugares donde podemos encontrar casas de bahareque y techo de paja, donde los wayuu <guajiros> luego de habitar esta zona dejaron enterrada en la arena de sus patios sus hachas y máscaras; tuvo lugar el auge comercial e industrial que trajeron consigo la vía férrea y el tráfico por el río que le da una importancia política a esta ciudad donde se estableció la primera comunidad proletaria en Colombia."*<sup>1</sup>

Lo que es sí cierto, y que muy poca gente resalta, es el tesoro arquitectónico que todavía guarda Barranquilla. La historia arquitectónica de la ciudad se escribe

---

<sup>1</sup>ANDRÉS SALCEDO, Barrio Abajo. El barrio de donde somos todos. Barranquilla. Editorial la Iguana Ciega, 2008.

prácticamente apenas en el siglo XX, pero de qué manera. En ella no se encuentran edificaciones del periodo colonial ni de las primeras décadas de la nación independiente y en formación, pero la profusión de estilos que florecieron a partir de fines del siglo XIX le dan un ambiente cosmopolita y sui géneris en Colombia. Ese esplendor arquitectónico, referencia obligada para los estudiosos de la arquitectura en el país, responde a la condición de ciudad portuaria y punto de entrada a la nación, durante buena parte de los siglos XIX y XX, del progreso y de inmigrantes de distintas partes del mundo, muchos de los cuales se establecieron en Barranquilla e importaron los estilos arquitectónicos que se encuentran en la ciudad.

Entre los estilos más importantes se encuentran algunos tan disímiles como el neoclásico y el art déco, así como interesantes muestras de arquitectura neocolonial, moderna, contemporánea, ultracontemporánea, ecléctica, mudéjar, barroca tardía española (también conocida como estilo "californiano") y caribeña (tipo Antillas Holandesas), entre otras. En algunos edificios modernos es perceptible la influencia de arquitectos internacionales como el estilo de Brasilia de Óscar Niemeyer, Le Corbusier, Mies Van der Rohe y Richard Neutra, entre otros, que junto a una preciosa arquitectura residencial, conforman un impresionante fresco arquitectónico y urbano.<sup>2</sup>

- **Historial Arquitectónico del Barrio Abajo**

La arquitectura del Barrio Abajo es una arquitectura con identidad propia. El Paisaje urbano periférico, por su parte, está dominado por las zonas industriales y comerciales que se establecieron en las afueras del barrio en la primera mitad del siglo XX.

---

<sup>2</sup> JOSE DAVID VILLALOBOS, Verdades y Mentiras sobre Barranquilla. Barranquilla al Desnudo, <http://sites.google.com/site/jdvillalobos/verdadesmentiras>.

En general, el Barrio Abajo siempre ha carecido de una adecuada arborización y la ausencia de parques nos da a entender que allí no ha existido nunca la necesidad de proporcionar recreo y descanso a los habitantes. Las zonas verdes hay que ir a



buscarlas al interior de las viviendas, en los patios umbrosos, sembrados de árboles frutales y flores naturales.

El clima ardiente y húmedo tuvo una influencia decisiva en la arquitectura del Barrio abajo. En la segunda mitad del siglo XIX, el barrio empezó a extenderse y proliferaron las chozas de paja y cañabrava rodeadas de cercas de palo. Cuando sus primitivos habitantes se instalan en el sector, no lo hacen siguiendo una pauta de ocupación territorial acorde con sus verdaderas necesidades de espacio, sino que van levantando sus pobres viviendas en los terrenos donde se sentían protegidos.



Tranvía por las calles  
del Barrio Abajo  
(1898).





Vieja casa de paja en la calle del campo santo

En las primeras décadas del siglo XX, comienza a definirse un urbanismo de mayor calidad que se alinea formando manzanas y así van surgiendo las primeras construcciones de tipo familiar. Con tal modelo urbanístico, se alcanza a partir de los años 20 y 30, el perfil arquitectónico casi definitivo del Barrio Abajo.

A lo largo del siglo XX, algunos propietarios empezaron a reemplazar las casas de paja por viviendas más sólidas y orientadas hacia el norte o el sur para facilitar el paso de los vientos y proteger del sol los espacios interiores.

En los años 20 y 30 surgieron las primeras casas de calicanto de gruesos muros, algunos con portón y zaguán, azoteas con balaustradas, ventanas enrejadas, pretenciosos balcones de estilo colonial y tejados rojos y negruzcos y, a partir de los años 40, se construyeron las primeras quintas con antejardín, de indudable influencia norteamericana.



Casa Típica del barrio

La mayoría de las casas del Barrio Abajo eran de un solo piso, con ventanas de madera adornadas con calados y alto sardinel. Sus propietarios pintaban las puertas con colores fuertes – rojo cayena, azul marino, amarillo solar, fulgente azafrán y a las paredes exteriores les aplicaban dos diferentes tonalidades. Esa confluencia de vivos colores aplicados a partir de las sucesivas capas de cal con que las fachadas eran enlucidas, le transmitió al barrio un pintoresquismo muy Caribe.

Generalmente eran casas de hasta cuatro alcobas. Casi todas tenían un amplio patio ornado con abundante vegetación y un lugar consagrado al lavadero. Gracias al patio, las familias compartían en un espacio amplio y común.



Casa esquinera



Casa de Teja barranquillera

En esas viviendas, tanto la cocina como el baño se localizaban al fondo. Hacia 1920, menos de la mitad de las casas del Barrio Abajo poseían letrinas o excusados de hoyo, las calles carecían de pavimento y alcantarillado y el abastecimiento de agua era primitivo, precario y costoso.

Con el tiempo, los dueños de las grandes casonas fueron subdividiéndolas para arrendarlas a las familias pobres que llegaban de las zonas rurales a la ciudad en



busca de trabajo, mientras ellos emigraban con sus familias hacia los nuevos barrios del norte. Del viejo esplendor hoy sólo quedan lúgubres cascarones carcomidos por el salitre y oscurecidos por las emanaciones del tráfico.



Idéntica suerte estuvo a punto de correr el edificio de la Aduana, construido en 1920 por el arquitecto inglés Leslie Arbuin y restaurado hace 12 años.



Edificio de la  
Aduana 1928.



Edificio de la Aduana  
restaurado en 1994.

Por el Decreto 169 del 30 de Marzo de 1876 se determinó trasladar el despacho de la Aduana de Sabanilla a Barranquilla, que había sido declarada capital provincial ese mismo año, en el sector de la Estación Montoya.

Las instalaciones originales, en Barranquilla, sufrieron un voraz incendio en 1915, por lo cual se dispuso la construcción de un nuevo edificio, para lo cual el señor Diógenes Reyes, administrador de la aduana, convocó a varias compañías para que presentaran proyectos. Llegaron cinco propuestas: un



proyecto realizado en 1874 por una casa inglesa, descartado de antemano por el cambio de lote y su alto costo (\$250000); dos proyectos de la firma De La Rosa Co.; otro del arquitecto Nicolás Samer; uno del señor Nicolás Campbell y otro del arquitecto inglés Leslie O. Arbuoin.

Los arquitectos Arturo Jaramillo y Alberto Manrique Martín, comisionados por la sociedad colombiana de ingenieros para estudiar los proyectos, encontraron interesante la fachada del proyecto de De La Rosa y la distribución del de Arbuoin, aunque sugirieron algunos cambios, entre ellos que se ampliaran los ventanales, que se cambiara la cubierta plana por un techo inclinado. Como conclusión recomendaron que De La Rosa y Arbuoin diseñaran un proyecto en conjunto, ellos aceptaron y en los dos meses siguientes elaboraron esta maravillosa fusión, en donde tomaron lo mejor de cada uno de sus proyectos.

El edificio, inaugurado en 1921 por el presidente Marco Fidel Suárez, consta de tres secciones diferentes: una central de dos pisos y dos alas laterales de un piso cada una. La Estación Montoya, del ferrocarril que conducía de Puerto Colombia a Barranquilla, se conecta al edificio por una de estas alas. El volumen principal de dos pisos es una construcción de apariencia neoclásica, marcada en la fachada por un volumen saliente conformado por cuatro columnas de fuste estriado que soportan un frontón triangular de tímpano liso. Fustes, capiteles, frisos, cornisas y paramentos de yesería denotan un gran conocimiento de los órdenes clásicos. Igualmente gratas son las elegantes proporciones de las puertas a la calle y de las ventanas del segundo piso, precedidas de balaustres y agraciadas lonas. Según Carlos Niño "la fachada principal de la Aduana de Barranquilla es en su "palladiana elegancia" uno de los momentos de mayor calidad logrados en la arquitectura colombiana".

La distribución interna del edificio se desarrolla a partir de un pequeño vestíbulo central que se abría en una escalera de proporciones y de trazado bastante interesantes. La segunda planta elaborada de acuerdo con las instrucciones del administrador, es un vasto espacio libre dividido en tres franjas longitudinales por dos filas de columnas muy esbeltas. La distribución de los sitios de trabajo se obtiene mediante divisiones de baja altura y enrejados en hierro muy transparentes, de esta forma el gran espacio conserva su continuidad y disfruta de excelente ventilación cruzada.



En 1980 se inició un largo proceso para lograr la restauración del edificio, mediante la gestión de la Cámara de Comercio de Barranquilla. Esta cuidadosa y muy bien lograda restauración fue ejecutada por la firma González Ripoll y asociados. La única modificación importante en el proceso de restauración fue la demolición de la escalera original, que le restaba comodidad y elegancia al vestíbulo, y la construcción en su lugar de dos escaleras laterales que a su llegada al piso superior, confluyen en la entrega.

La escogencia de los colores suscitó en el equipo restaurador un debate tanto para la fachada como aquellos que realzaron el intrincado encaje de yesería en los muros, cielorrasos, plafones y cornisas; tonalmente la combinación fue de ocre y blanco en el exterior y una bien equilibrada gama de verdes para el nutrido repertorio decorativo de motivos naturalistas que engalana el interior.



Edificio de la Aduana.



Actualmente la Cámara de Comercio ocupa un tramo en la primera planta del edificio, dedicado a sus oficinas de comercio exterior, liberando el resto de dependencias para actividades culturales tales como salas de música, conferencias y exposiciones y el recinto para el valioso Archivo Histórico del Caribe y en todo el segundo piso la biblioteca "Luis Eduardo Nieto Arteta", abierta como todo este nuevo complejo cultural al servicio de la comunidad Barranquillera.

El antiguo edificio de la Aduana fue además galardonado con el Primer Premio Nacional de Arquitectura en la categoría de Restauración, y con el Primer Premio Internacional FIABCI de Renovación Urbana.

No hubo tampoco piedad con el bello Teatro Apolo, reemplazado por el chato edificio del Cine Metro, clon arquitectónico de los cinematógrafos norteamericanos de los años 40, ni con la mansión del ingeniero cubano Francisco Javier Cisneros, donde por muchos años funcionó la mítica y misteriosa Pensión Inglesa.



Antiguo Teatro Apolo.

Cine Metro ya desaparecido.





Es muy común ver edificaciones con gran valor arquitectónico que las hacen muy hermosas, sin embargo han venido sufriendo transformaciones y al lado de estas viviendas construidas por la gente acomodada del barrio, por todas partes empezaron a surgir edificaciones sin ningún atractivo ni mérito arquitectónico y grandes galpones destinados a depósitos, talleres y establecimientos comerciales. Han sido precisamente estos contrastes los que han marcado el paisaje urbano del viejo y entrañable Barrio Abajo, donde conviven edificaciones inspiradas en casi todos los estilos arquitectónicos, con predominio de vernácula, republicanas, art déco y algo de colonial.

No se observa un conjunto de viviendas con valor arquitectónico, más bien construcciones aisladas o separadas que si puedan contenerlo. Se evidencia diferentes alturas en las edificaciones dado por las condiciones de la vía y por las corrientes de agua superficiales originadas por las aguas lluvias conocidas como arroyos.



Alturas del andén.

Referencia de la vía.

- **Tipologías Arquitectónicas aún presentes en el Barrio Abajo**

Las técnicas de construcción se han ido configurando y evolucionando de acuerdo con las propias condiciones locales presentando especificidades para los bahareques, el adobe, los bloques de tierra prensada y la tapia pisada. Esta arquitectura ha tenido una significativa importancia en el patrimonio arquitectónico y cultural de la sociedad colombiana. El hombre precolombino construyó sus casas en bahareque. La arquitectura de la Colonia deja como herencia edificaciones civiles, religiosas y centros urbanos en tapia pisada, adobe y bahareque. A mediados del siglo XX con la difusión del suelo-cemento se desarrolla la prensa *Cinva Ram* para la producción de bloques de tierra prensada.

A finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, la arquitectura del bahareque vivió un siglo de esplendor; se hicieron grandes casas de varios pisos, de acuerdo con J.E. Robledo se *descubrió* el bahareque cuando los temblores destruían las casas construidas con tapia pisada. "En la práctica, hasta hace unos años, sin códigos obligantes, la bella arquitectura regional de la zona cafetera ha podido llegar a ser la más importante cultura sísmica local no sólo de Colombia sino del continente americano". (Fernando Correa, El Tiempo 2000).<sup>3</sup>

### **Arquitectura Vernácula**

*La arquitectura Vernácula trata sobre la edificación modesta, sencilla, fundamentalmente nativa del medio rural. Corresponde a la imagen de poblados y comunidades de gran atractivo en zonas turísticas del país; se le encuentra también en el entorno de zonas urbanas como transición entre la ciudad y el campo.*<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup><http://habitattierra.com/IMG/pdf/Artadobesismo2005.pdf>. Arquitectura de la Vivienda Vernácula Colombiana en Adobe y su relación con la Norma Sismo Resistente. Pag.4

<sup>4</sup><http://www.arqhys.com/contenidos/vernacula-arquitectura.html>.

Este tipo de arquitectura que ha sido proyectada por los habitantes de una región o periodo histórico determinado mediante el conocimiento empírico, la experiencia de generaciones anteriores y la experimentación. Usualmente, este tipo de construcciones es edificado con materiales disponibles en el entorno inmediato tiene mucho que ver con la naturaleza y el clima.

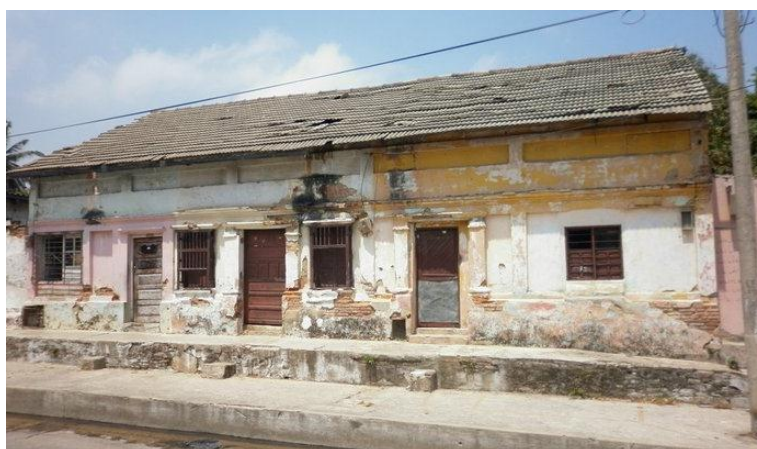
Es un testimonio de la cultura popular, conserva materiales y sistemas constructivos regionales de gran adecuación al medio, por lo que constituye un patrimonio enorme y de vital importancia, que debe ser protegido y conservado. La arquitectura vernácula por otro lado refleja las tradiciones transmitidas de una generación a otra y que generalmente se ha producido por la población sin la intervención de técnicos o especialistas, siempre ha respondido a las condiciones de su contexto, buscando, a través de la sabiduría popular, sacar el mayor partido posible de los recursos naturales disponibles para maximizar la calidad y el confort de las personas.

El objetivo es generar microclimas dentro de las edificaciones para obtener cierto grado de confort térmico y así minimizar las condiciones de climas extremos. Existen parámetros reconocidos para catalogar algo construido como arquitectura vernácula: en primer lugar debe ser expresión de una tradición constructiva ancestral aún viva, en segundo lugar es preciso que haya sido construido por nativos del lugar, además que se utilicen materiales locales, y que estos al cumplir su ciclo vital sean devueltos sin riesgo o contaminación ecológica al propio suelo. Sin embargo, en la actualidad se debate la frontera o límite de lo que puede considerarse vernáculo en algunos sitios como el Caribe donde prácticamente todo vestigio de las culturas aborígenes o precolombinas fue abolido.

Actualmente, en el Barrio Abajo aún pueden encontrarse algunas de las primitivas casas de bahareque y techo de paja, con algo de arquitectura vernácula, edificaciones modestas, sencillas, reflejando las tradiciones transmitidas de una generación a otra y que generalmente se ha producido por la población sin la intervención de técnicos o especialistas, siempre ha respondido a las condiciones de su contexto, buscando, a través de la sabiduría popular, sacar el mayor partido posible de los recursos naturales disponibles para maximizar la calidad y el confort de las personas.



Se aprecian procesos de transformación y de deterioro como conjunto. Y se destaca su traza que aunque su proceso de origen fue espontáneo, conserva la trama espacial peatonal.



Arquitectura Vernácula en el sector de estudio.



Arquitectura Vernácula con transformaciones.



### **Arquitectura Art Decó**

La ciudad de Barranquilla cuenta con algunos de los ejemplos más significativos de arquitectura moderna en toda Colombia. Saliendo del Centro Histórico, en donde se concentran gran parte de los ejemplos de arquitectura del período Republicano (Neogótico, Neoclásico, Eclecticismo, etc.) hacia el norte (llegando a la Avenida Murillo o Calle 45), la ciudad cuenta con gran número de edificios de arquitectos nacionales e internacionales tan ilustres para nuestra historia como Leopoldo



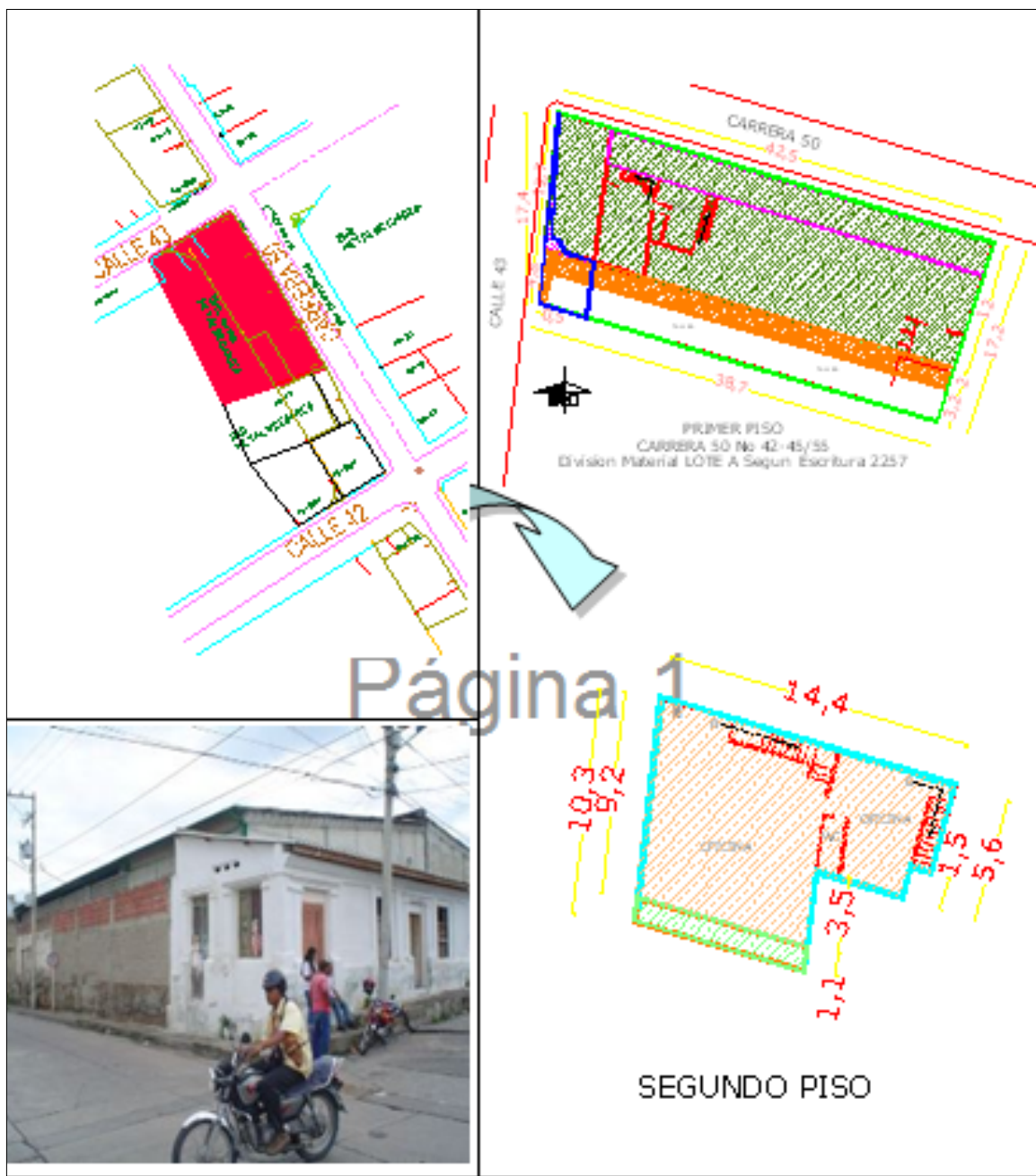
Rother, Fernando Martínez Sanabria o Manuel Carrerá, coexistiendo con obras de arquitectos anónimos que muestran influencias Art Decó y Art Noveau, tan poco conocidas en nuestro territorio. Desafortunadamente, muchos de estos edificios como es el caso de los del cubano Carrerá, han sido demolidos y los sobrevivientes, no cuentan con la declaratoria de Patrimonio Cultural que presumiblemente garantizaría su supervivencia.

Esta ciudad dentro de la ciudad, prácticamente ignorada por las políticas de renovación urbanística, presenta carencia de vivienda, tan necesaria para reactivar zonas deprimidas: esta carencia puede asociarse con los problemas de seguridad y deterioro visual que presenta el sector. Se hacen necesario políticas concretas locales, departamentales y nacionales para renovar y redensificar toda esta zona de Barranquilla, en donde deberían coexistir armónicamente la memoria y el futuro.

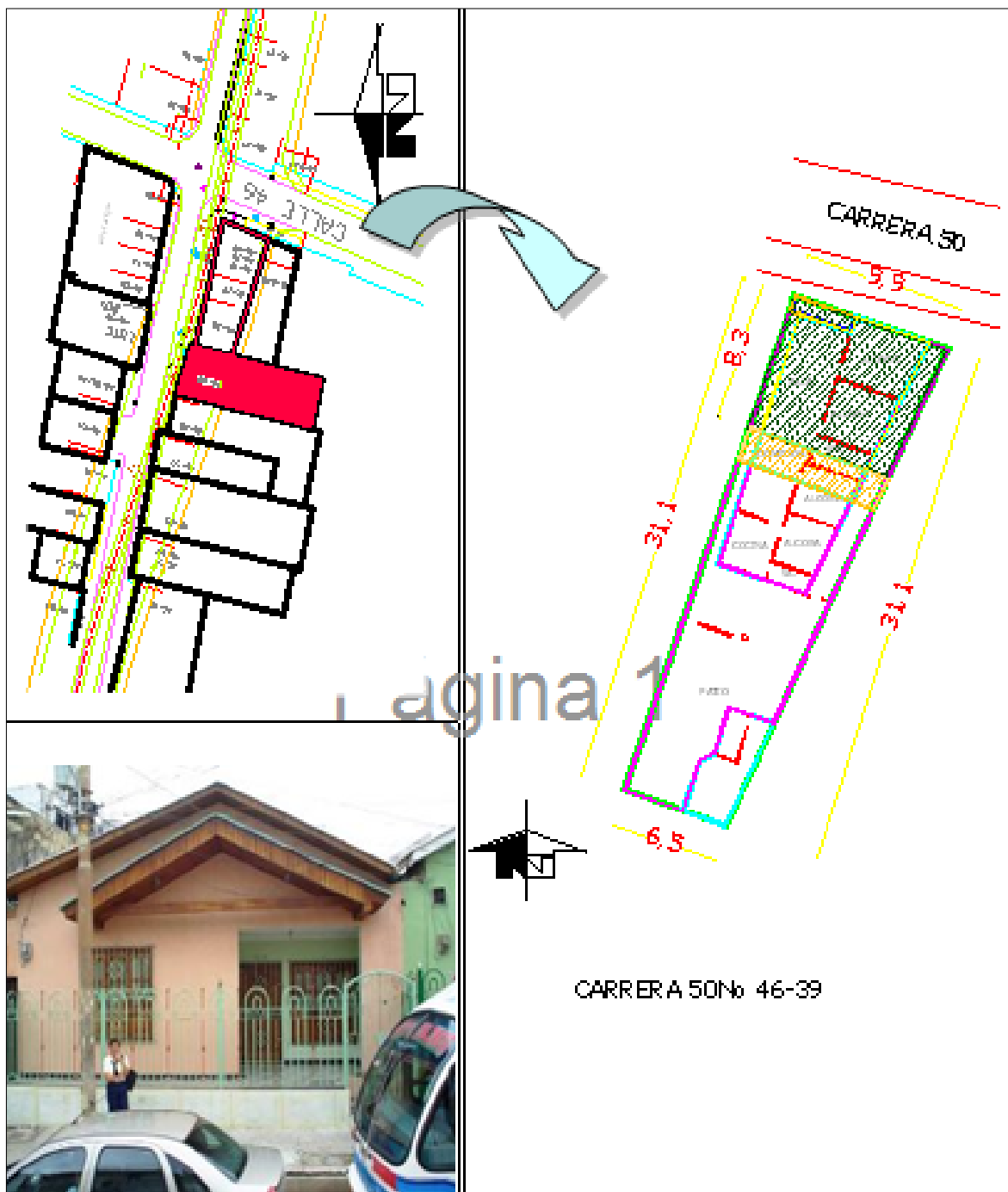


A continuación se muestran las principales tipologías que se presentan en las viviendas estudiadas sobre la *CARRERA 50* del sector del Barrio Abajo; que generalmente predomina un uso industrial y de servicio.

Tipologías 1.



Tipologías 2.

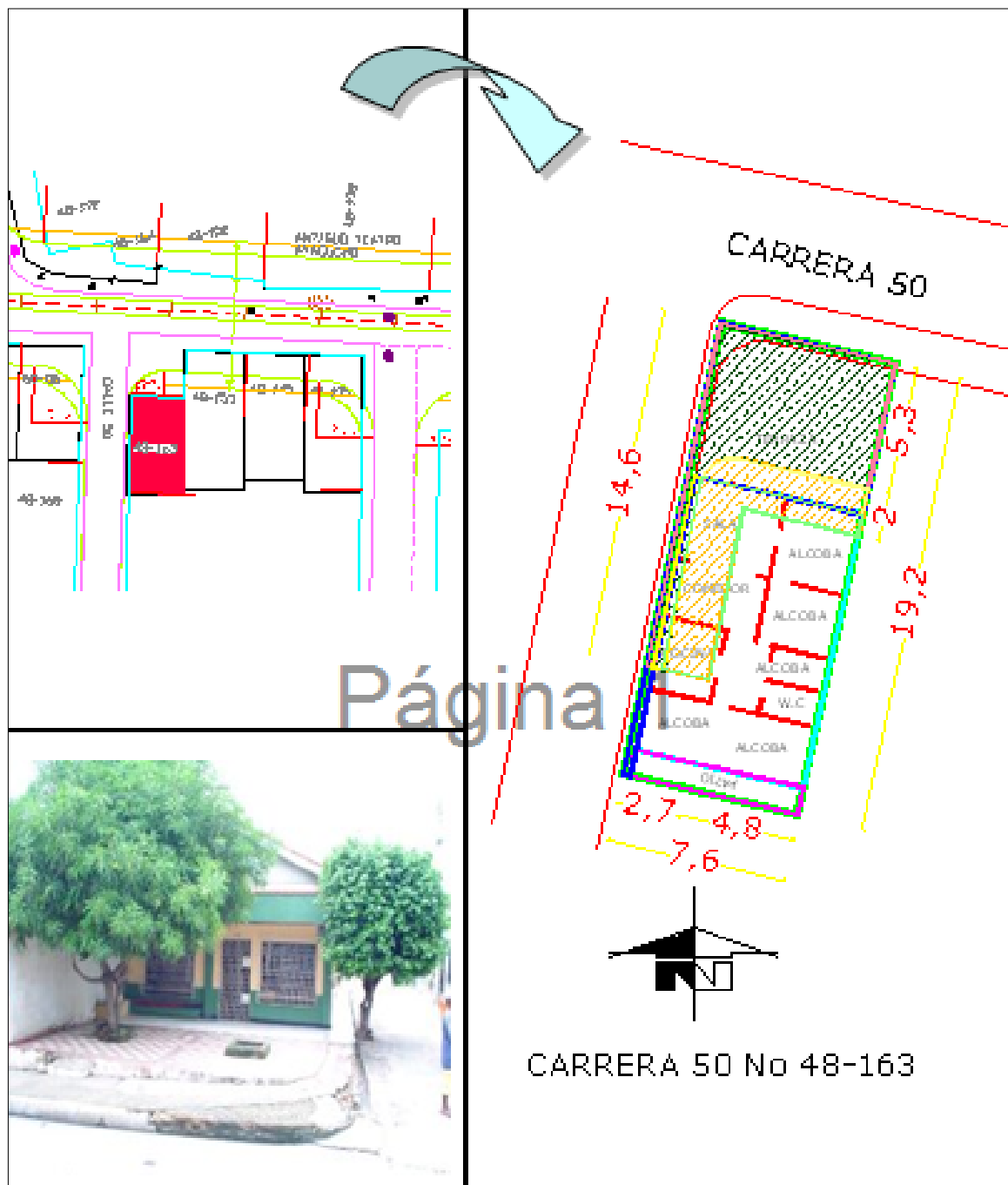




Tipologías 3.



Tipologías 4.

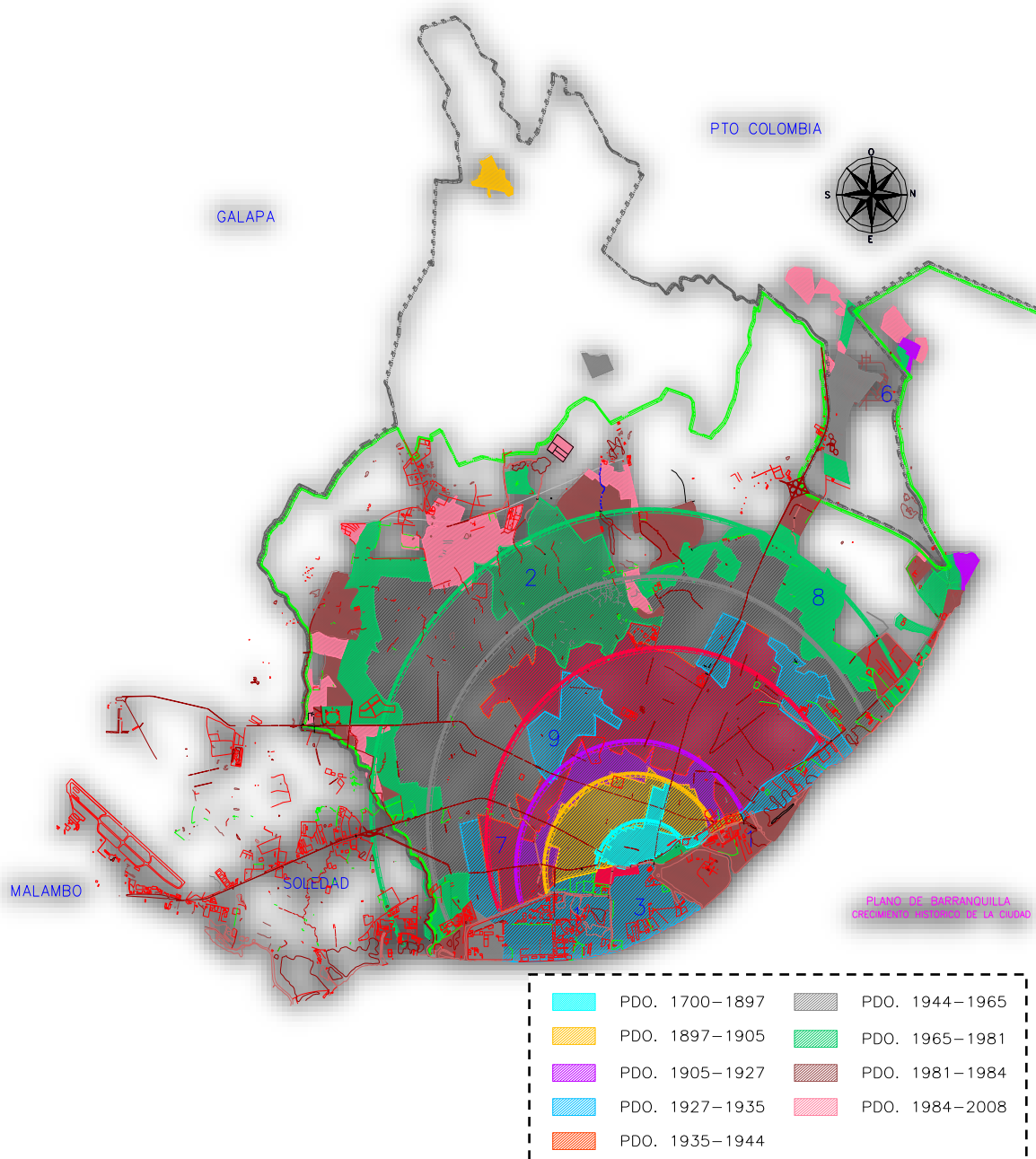


## ✓ **DIMENSION URBANÍSTICA**

La configuración urbana en Barranquilla se dio de forma espontánea. No obstante, se logró establecer de manera radial concéntrica como consecuencia del cauce de los arroyos que por este sector llegaban al río Magdalena, a partir del cual fue desarrollándose la ciudad de oriente a occidente. Según el urbanólogo Ernest Burgess, este tipo de crecimiento se denomina **anillos concéntricos**, conformado por varios anillos concéntricos contiguos en los que se distinguen características comunes en cuanto a calidad ocupacional, tipos y estados de la edificación, valor y usos del suelo. En este modelo, el primer núcleo (anillo) es el centro de la ciudad. Es el área que dio origen a la ciudad y donde se encuentra el sector institucional tradicional, de alta densidad de uso y valor del suelo. Hacia esta área confluyen las líneas de transporte y vialidad; en ella se concentra un alto número de personas durante el día, dado que se ubica el centro de servicios, comercio y negocios.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup>MUNIZAGA VIGIL, Gustavo. Diseño Urbano, Teoría y Método, 2da Edición. México D.F., Alfaomega Grupo Editor. P. 115



### *Crecimiento histórico de la Ciudad de Barranquilla*

Ya hacia el noroeste de la ciudad de entonces aparece el Barrio Abajo, como microlocalidad, el cual no ha sido ajeno al influjo desplanificador y caótico que ha regido el crecimiento y desarrollo de Barranquilla, siendo afectado concretamente

en sus aspectos urbanísticos, arquitectónicos y relacionales, con una incidencia directa sobre los imaginarios de ciudad de sus agentes

En efecto, el siglo XX marcó dinámicas internas y externas, que provocaron alteraciones comerciales y culturales tanto al barrio abajo como al resto de la ciudad; un desarrollo glorioso y próspero, y de pronto, cascadas de descalabros financieros y crisis de su incipiente industria. Este contraste ha propiciado que circulen sin ninguna restricción, todos los imaginarios identitarios presentes en sus habitantes.

El connubio portuario y comercial entre Puerto Colombia y Barranquilla, iniciado a finales del siglo XIX, fue consolidado por el auge económico sin precedentes que representó para el país la dinámica del muelle marítimo más largo del mundo, combinada con el primer ferrocarril que operaba en territorio colombiano.

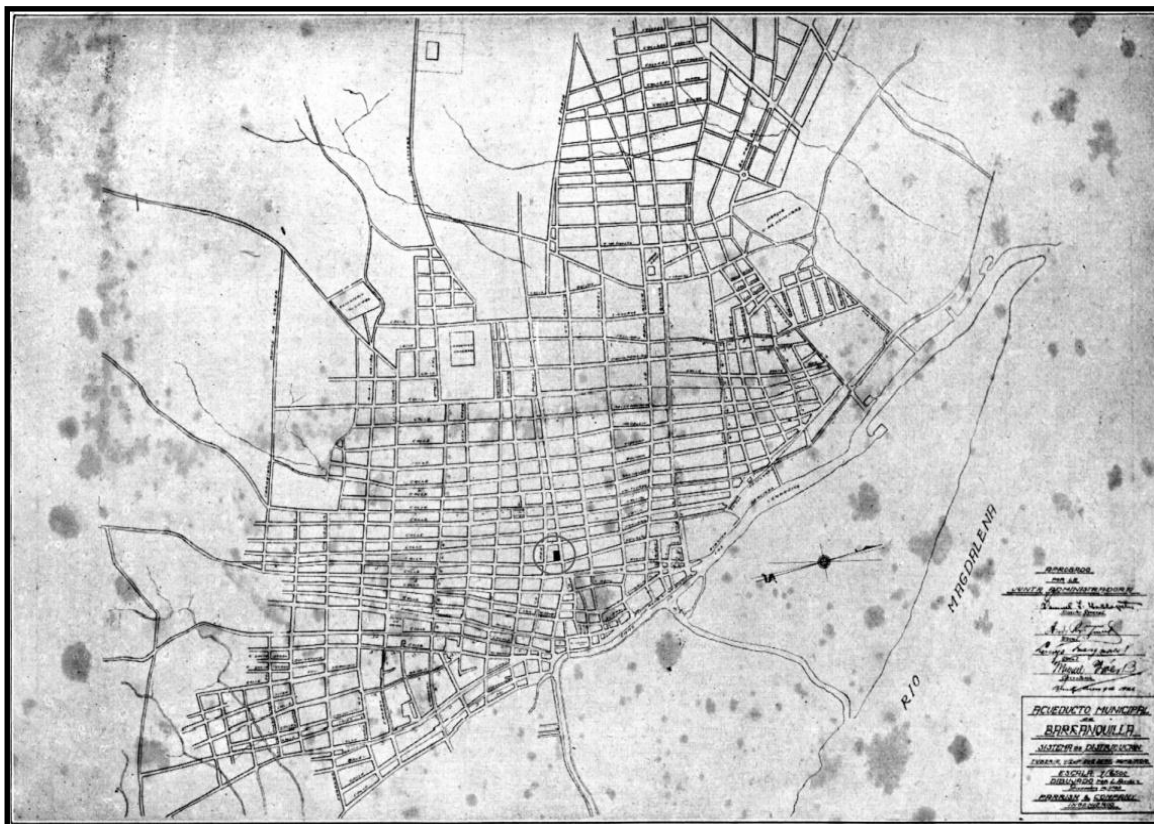
Un elemento novedoso que trae consigo el inicio del siglo XX, es el decisivo impulso que en materia comercial dinamizaron entre otros los inmigrantes presentes en el territorio nacional, lo cual permitió que rápidamente fuéramos el primer gran centro exportador e importador del país, manejando en la coyuntura más favorable el 60% del comercio nacional con el resto del orbe.

El haber visionado como ruta de entrada hacia el interior del país la desembocadura del río magdalena, no solo validó la construcción del puerto más importante, sino que ello trajo consigo un dinamismo jamás previsto, que fue suficiente para otorgarle el calificativo de “puerta de oro de Colombia”; ruta de ingreso y salida para bienes y productos materiales, pero también de valores y costumbres foráneas que matizarían la identidad cultural de sus habitantes.

Durante esa época de esplendor portuario y comercial, la “perilla” de la puerta de oro de Colombia giraba en las edificaciones donde funcionaban la Aduana y la Estación Montoya, ubicadas en el territorio actual del Barrio Abajo, sobre la vía 40.

Este sector de la ciudad fue habitado por personas que se dedicaron a la tienda, al comercio, al transporte y demás actividades que eran favorecidas por la cercanía al sector de los caños.

De igual manera, el pulso de su crecimiento seguía el compás que dictaba la frenética actividad aduanera, marítima y fluvial, a la que se allanaban para garantizar su supervivencia muchos jóvenes del barrio en esa época.



Plano de Barranquilla Año 1908

A finales de los 80's, el extinto Diario del Caribe colocó en circulación una interesante serie de crónicas denominada "Conozca a Barranquilla a través de sus barrios", cuya primera entrega aparecida el martes 29 de septiembre de 1987, estuvo dedicada al Barrio Abajo bajo el sugestivo preámbulo que transcribimos a continuación:

"Teniendo en cuenta la importancia que ha tenido el barrio Abajo en el desarrollo

de nuestra ciudad, el equipo de redacción de Diario del Caribe ha preparado una completa serie de crónicas sobre la vida de este rincón de Barranquilla. Para llevar a cabo este trabajo nuestro equipo de redactores ha entrevistado a casi un centenar de residentes del barrio, será por consiguiente una perspectiva del barrio Abajo vista por sus mismos moradores, una historia relatada a nuestros periodistas para que se la contemos a los barranquilleros. Hemos querido incluir todos sus aspectos, sus orígenes, su condición social y económica, su situación frente a los servicios públicos, sus aspectos recreativos, el desenvolvimiento de su vida cotidiana”.

Se podían diferenciar las tres zonas en que se encontraba dividida la ciudad desde finales del siglo XVIII:

- El barrio arriba del río, zona regida por la parroquia de San Roque.
- El centro, donde vivían las familias más acomodadas junto a la iglesia de San Nicolás, y
- El barrio abajo del río, donde se desarrolló el primer núcleo social que puede considerarse propiamente un barrio.

En las épocas de mayor auge de la navegación fluvial, la cercanía del barrio al río Magdalena, así como la intensa actividad mercantil que generaba, le convirtió paulatinamente en epicentro del desarrollo de Barranquilla.

Tal dinámica comercial conllevó al asentamiento en el barrio abajo del río, de una importante masa trabajadora compuesta de braceros, marineros y comerciantes, quienes comenzaron a definir en términos espaciales el barrio Abajo, hasta configurarlo de la manera como lo conocemos en la actualidad. Ya para 1876 se extendía hacia el norte hasta el callejón de la Luz o carrera 50B, hacia el sur hasta progreso o carrera 41, hacia el este hasta los caños del río, y hacia el oeste hasta Sello o calle 44.

En la última década del siglo XIX la ciudad continuó su crecimiento urbano de manera circular, y el barrio Abajo adquirió sus últimos límites: en el norte hasta la

María (carrera 54), en el oeste hasta la calle 53, en el sur y el este se mantuvieron los linderos iniciales, y más tarde Olaya Herrera (carrera 46) se definiría como el referente para enmarcar el territorio del barrio Abajo actual.

Como evidencia del desarrollo y crecimiento de Barranquilla en la línea del tiempo, durante el lapso enmarcado entre finales del siglo XIX y principios del XX, en el barrio Abajo se conservan los espacios que dieron vida a la Aduana, la Estación Montoya y el primer ferrocarril colombiano, como soporte material del imaginario de “progreso indeclinable” que ha acompañado desde entonces el accionar de los barranquilleros. Sentimos estar viviendo en una ciudad pionera como consecuencia de los grandes relatos que rememoran las conquistas y hazañas del pasado, a pesar que actualmente nuestra ciudad se encuentra a la zaga de los grandes avances que en materia de industria, comercio y desarrollo urbano experimentan otros núcleos poblacionales del país.

En su trabajo sobre Cultura y Comunicación Urbana en América Latina, el profesor Armando Silva nos presenta una serie de conceptos sobre las dinámicas sociales de los territorios urbanos, que resultan especialmente válidas para aproximarnos al estudio de cómo influyen los medios de comunicación la construcción de imaginarios de ciudad.

Al introducirse en el análisis de la apropiación del territorio por parte de sus habitantes, el citado autor manifiesta que “El territorio, en cuanto marca de habitación de persona o grupo, que puede ser nombrado y recorrido física o mentalmente, necesita, pues, de operaciones lingüísticas y visuales, entre sus principales apoyos. El territorio se nombra, se muestra o se materializa en una imagen, en un juego de operaciones simbólicas en las que, por su propia naturaleza, ubica sus contenidos y marca los límites. {...}. El territorio en su manifestación diferencial es un espacio vivido, marcado y reconocido así en su variada y rica simbología”.



La experiencia del barrio se concreta en su nombre, en su construcción, en las relaciones de vecindad, solidaridad y proximidad entre sus habitantes, y de igual manera, en los proyectos de futuro individuales y colectivos. El Barrio Abajo significa para sus moradores mucho más que un simple lugar de habitación, constituyendo un escenario urbano real e imaginado con una riqueza histórica que muy pocos barrios de la urbe comparten, donde confluyen prácticas espaciales y sociales que caracterizaban las localidades barranquilleras de antaño.

Llama la atención que en el Barrio Abajo se mantiene todavía la costumbre – incluso entre un significativo número de sus habitantes más jóvenes -, de nombrar las calles y carreras con sus antiguas denominaciones, en lugar de utilizar la nomenclatura que impuso el proceso modernizador urbano de la ciudad. Es así como dentro de los límites cartográficos del Barrio, resulta normal escuchar los siguientes nombres de calles y carreras para ubicarse dentro del mismo:

NOMENCLATURA ACTUAL DE LAS CALLES	ANTIGUA DENOMINACIÓN	NOMENCLATURA ACTUAL DE LAS CARRERAS	ANTIGUA DENOMINACIÓN
Calle 45	Dividivi o Murillo	Carrera 46	Olaya Herrera
Calle 46	Santa Ana	Carrera 50	Callejón de la Aduana
Calle 47	Paraíso	Carrera 50B	La Luz
Calle 48	Felicidad	Carrera 51	Robles
Calle 49	Limón	Carrera 52	Primavera
Calle 49B	Cisneros	Carrera 53	Topacio
Calle 50	San José	Carrera 54	La María
Calle 51	Bolivia	-	-
Calle 52	Campo Alegre	-	-
Calle 53	Calle del Tanque	-	-

En efecto, la notoria ausencia de parques y zonas verdes apropiadas para el sano esparcimiento y diversión de niños y jóvenes al interior del Barrio Abajo, torna comprensible la añoranza de viejos espacios y zonas que eran utilizadas con este propósito, posibilitando el ejercicio de los juegos tradicionales.

Los imaginarios de ciudad identificados en los moradores del Barrio Abajo, atañen con fuerza en la mayoría de las ocasiones, al significado histórico y tradicional que éste representa en el contexto de la ciudad, y se visibilizan con gran energía a través de la cotidianidad, de sus formas más cercanas de interacción social.

Para analizar la cotidianidad del Barrio e identificar a través de este ejercicio los imaginarios que subyacen a nivel individual y colectivo en sus habitantes, es menester poner de presente dos aspectos fundamentales que la caracterizan y moldean: el status social y los hábitos.

El primero de estos aspectos resultará de particular importancia para encauzar algunas hipótesis de trabajo con relación a la influencia de los medios de comunicación en los procesos de identidad cultural, y en la construcción y preservación de los imaginarios de ciudad desde los campos representacional, organizacional y de las relaciones sociales que operan en los procesos culturales.

No obstante, para efectos de desnudar la fisonomía de sus relaciones e interacciones sociales, nos centraremos inicialmente en los hábitos de convivencia que subsisten en esta microlocalidad de la urbe barranquillera. De hecho, el estudio de los mismos nos sitúa en el contexto de elementos culturales concretos como el lenguaje oral, la religiosidad, las festividades y las formas de autoridad, muchos de los cuales se construyen, se redimensionan o desintegran al interior de las ciudades, en el complejo trapiche de las nuevas formas relacionales que trae aparejadas la modernidad y la mediación tecnológica de la experiencia humana.

En el Barrio Abajo se puede constatar que el proceso modernizador urbano no siempre respondía a los principios establecidos por el orden, advirtiéndose que para los dirigentes locales, era poco el interés que demandaba la planificación. En efecto, el inicio de la pavimentación de las vías en la ciudad, no siempre llevaba implícito un beneficio para la comunidad en términos absolutos, pues en ocasiones

respondía más a los intereses de sectores o grupos. Por esta razón, volver al inmediato pasado trae consigo nostalgias y desencantos. Al respecto, un porcentaje significativo de los vecinos entrevistados, recuerdan con resentimiento los efectos negativos de estas obras para determinados sectores del barrio abajo, por cuanto trajeron consigo nuevas realidades que acentúan el caos urbanístico, particularmente en las épocas de lluvias.

Paradójicamente, el Barrio Abajo y el fenómeno de los arroyos tienen en común haber estado presentes en los inicios y a través de la historia de la ciudad de Barranquilla.

En los inicios del siglo XX, el proceso migratorio de pobladores que provenían del sur del Departamento del Atlántico, produjo en Barranquilla una notoria expansión urbana que hizo necesaria incorporar obras de pavimentación para superar entre otras falencias, el aspecto primitivo de gran parte de la urbe, caracterizado por el tedioso contraste generado por las nubes de polvo y arena de la estación seca del año, y los caudalosos arroyos y lodazales producidos por las lluvias.

No obstante, las evidencias señalan que el principio modernizador que subyace en la pavimentación de las vías, no estuvo orientado exclusivamente por una idea de progreso y mejoramiento del entorno en un importante sector del Barrio Abajo, sino que por el contrario, se trataba de una iniciativa para superar la vulnerabilidad de líneas vitales del área urbana en el centro de la ciudad, salvaguardando intereses económicos y comerciales que se veían perjudicados por el recorrido original de los arroyos en el trazado de la ciudad.

Esta circunstancia genera que la realidad física materializada periódicamente en el arroyo, cuyas obras de canalización significaron una ruptura en la fisonomía del entorno urbano y relacional del barrio, se asocie a un imaginario de rechazo hacia la clase política y dirigente de la ciudad, cuyo accionar no evoca ninguna idea de beneficio en sus habitantes, pero sí de frustraciones y descontento.

Los arroyos encontraron en las calles pavimentadas del barrio abajo, un nuevo y vigorizante cauce, hasta convertirse en un peligro latente, debido a que su

velocidad y caudal han provocado accidentes humanos y daños materiales de gran consideración.

Si bien es cierto que la problemática que representa el paso de los arroyos se circunscribe casi exclusivamente a las épocas de lluvia, el diseño que presentan actualmente las viviendas situadas al margen de su recorrido, está condicionado por las características del fenómeno en términos de altura y caudal. Los moradores más antiguos, en especial quienes tienen más de tres décadas viviendo sobre la calle 47 (Paraíso), recuerdan que a partir de la carrera 50 existía “una loma, y las casas se encontraban originalmente al nivel de la calle”. Sin embargo, dado que su pavimentación fue una obra ejecutada por debajo del nivel original de la vía, con relación al acceso a las viviendas – debido a la intencionalidad de canalizar un arroyo a lo largo de su recorrido -, las fachadas de las casas cambiaron, presentando el curioso y típico aspecto que le aportan los enormes sardineles, cuya altura sobrepasa los 1.5 mts en muchos casos, que impiden al arroyo ingresar en ellas durante su paso.

Tal parece que fue poco el interés que para la clase política de la ciudad, tenían las necesidades expresadas por los habitantes del barrio, probablemente su complicidad en los desaciertos planificadores para la urbe, les impedía liderar cualquier acción proselitista. No en vano en el imaginario de los habitantes del barrio y los que gentilmente nos concedieron sus entrevistas, está marcada la huella imborrable de la animadversión.

Ante la falta de previsión, eran lamentables las consecuencias que provocaban los arroyos, sin embargo, algunas de ellas eran minimizadas evitándose accidentes, gracias a la oportuna intervención de los niños y jóvenes quienes no solo encontraban con la llegada de las lluvias una cascada natural para calmar el calor de estas tierras, sino que conjugaban la lúdica con el altruismo, valores que solo pueden darse cuando en una determinada sociedad se han entrecruzado altos índices de solidaridad y vecindad.

Ahora bien, la llegada de estos nuevos obstáculos podría ser en parte la causa de dos manifestaciones interesantes: la primera está ligada a la valorización de las casas que la circundan, y la otra a los miedos que despertó tan enigmático fenómeno generado por la lluvia.

A pesar de la presencia de los arroyos, de las fábricas y de talleres, las casas del barrio preservan no solo su valor arquitectónico, sino también su valor comercial, lo cual hace suponer que a pesar del caos en que crece la ciudad, la rentabilidad de la vivienda se mantiene constante en este sector de la urbe. Contradictoriamente, muchos vecinos afirman que el paso de arroyos frente a sus fachadas, constituye motivo suficiente para ser clasificados por la administración distrital en un estrato inferior.

Se puede conjeturar que fue poco el interés que la clase política de la ciudad le concedió a la organización y planificación de su crecimiento urbanístico. Su presencia en el barrio en épocas preelectorales, estuvo acompañado de un discurso modernizador que, antes de abrir nuevas expectativas, lo que hizo fue ahondar más la incertidumbre y el desconcierto. Por ello y con razón, se pudo advertir en varios de los entrevistados un completo rechazo e indiferencia para analizar el rol de los políticos en el barrio, develándose expectativas no satisfechas que van aparejadas a la inconformidad por la progresiva deformación del espacio público, que ha modificado sustancialmente las formas de interacción cotidiana que caracterizaban al Barrio Abajo de antaño.

La dinámica social de un barrio trae aparejadas ciertas formas de relaciones informales, ligadas a la tradición y la costumbre. En efecto, los matrimonios en el Barrio se caracterizaban por una particularidad, ellos de por sí no generaban ningún acontecimiento anecdótico para sus habitantes, a diferencia de lo que sí acontecía en otros barrios de la ciudad, tales como las Nieves y San Isidro, probablemente la presencia connatural de la iglesia haya creado un principio de familiaridad con los vecinos más próximos al templo. Si bien, los matrimonios se celebraban en horarios diferentes, tanto en la mañana y otros eran en horas de la

tarde, entre ellos no había diferencia. Lo único que sí era que como todo era más sano y seguro, era una época en la que uno salía e iba a cualquier parte, ya fuera una fiesta o un cine.

Si bien la historia del barrio abajo hunde sus raíces como la primigenia que le dio vida a la ciudad de Barranquilla, también es cierto que en el curso de su historia hasta nuestros días, son poco las transformaciones en el plano de la cultura, a pesar de ser un barrio que ha sido objeto de huellas imborrables que la coyuntura histórica trajo aparejadas, sin que se alteraran sus principios identitarios.

No obstante, hay que hacer reconocimiento especial a la importancia que los dirigentes cívicos y algunas personalidades de la ciudad, le han dado al Béisbol, aunada al esfuerzo que materializó la construcción del estadio Tomas Arrieta en las cercanías del barrio abajo, el cual surgía como un oasis en una ciudad caracterizada por la ausencia casi total de parques y de escenarios deportivos. Sus habitantes recuerdan con nostalgia la llegada de equipos de talla nacional e internacional como lo fue el Vanytor y el Willard. En los años 50, 60, 70 y parte de los 80, el béisbol fue algo muy influyente y había una afición tremenda, pero lamentablemente la afición por el béisbol se ha ido perdiendo mucho, a pesar de que existe el incentivo de las transmisiones de las grandes ligas, donde están actuando jugadores colombianos. Ahora la organización es mayor, porque existen asociaciones como la de los hermanos Rentería y otras, pero dentro del grueso del público, esa afición por el béisbol ha ido decayendo. Lógico, que un ingrediente negativo, que yo considero que es grandísimo, es la parte económica. Porque ya las personas no tienen ese dinero para entrar a ver un juego de béisbol profesional. Eso también hizo que la calidad del mismo decayera. Por ejemplo, en la época que está diciendo acá el amigo del Vanitor, y ya después cuando salieron los demás equipos, la segunda parte o tercera parte del béisbol, en esa época la situación económica no era tan dura como la actual. Y había más circulación del dinero y la gente tenía menos penurias, y eso le permitía asistir en mayor medida

al estadio. Porque entre otras cosas, el espectáculo que se presentaba era de muy buena calidad y muchos de esos jugadores que vinieron allí, posteriormente después estuvieron actuando en las grandes ligas.”

**- *Desarrollo urbanístico y caos barrial.***

El desarrollo urbanístico de la ciudad de Barranquilla es consecuencia de la desplanificación que ha identificado a los gobiernos locales de turno. Cada principio urbanístico ligado al desarrollo de la urbe, ha desencadenado un caos en los barrios que son escenario de la puesta en marcha de “novedosos” elementos de modernización.

El Barrio Abajo no escapa a las lógicas que han orientado el crecimiento de la ciudad, y desde esta perspectiva, se enfrenta a un nuevo ciclo dentro del proceso modernizador urbano de la ciudad: el desarrollo del proyecto Sistema Integral de Transporte Masivo de Barranquilla y su Área Metropolitana (SITM). Tal iniciativa contemplaba la ejecución de obras de ampliación de la carrera 50 desde la Vía 40 y calle 36 hasta la calle 55, con el propósito de desplazar hacia esa arteria el tráfico vehicular que normalmente circula por la Avenida Olaya Herrera (carrera 46).

Un proyecto de tal envergadura, con alto impacto urbanístico, requería de un Plan de Adquisición Predial y Reasentamiento de la zona, dirigido a todas aquellas personas u hogares comprometidos directamente con la ejecución de estas obras. Más del 80% de las mismas abarcan territorialmente el corazón del Barrio Abajo, lo que origina cambios sustanciales en su actual estructura vial y arquitectónica, que redundarán en modificaciones del modo de vida y dinámicas relacionales de sus moradores.

No obstante, llama especialmente la atención que mientras en otras ciudades los núcleos originarios de crecimiento urbano son objeto de preservación y orgullo identitario, protegidos por medidas de conservación y rehabilitación, en las ciudades que conjugan dinámicas portuarias y marítimas, la realidad ofrece un

panorama completamente distinto. De hecho, Barranquilla presenta características similares a esta última tipología, donde el desorden, la anarquía, la desplanificación, aparecen como referentes que iluminan su crecimiento y que tratan en lo posible de ocultar los más altos intereses de clase, de partido o de grupos.

El Barrio Abajo, en su condición de primigenio centro histórico de Barranquilla, ha sufrido un progresivo proceso de abandono y consecuente deterioro, de lo que en otrora constituyó el orgullo del poder político y económico de las primeras élites que se afianzaron en la ciudad, que obedeció entre otras razones, a su incontrolable crecimiento urbano, convirtiéndose en un elemento más de su caótico desarrollo, lo cual hizo necesario la oferta de nuevas oportunidades de habitación en lugares alejados del centro histórico y que respondieran a mejores condiciones de vida a nivel social y ambiental.

A pesar del inexorable paso del tiempo, en el Barrio Abajo muchas de sus casas y edificaciones se erigen como la memoria histórica que revalida el arraigo y significado de este escenario urbano en el contexto del devenir y desarrollo de la ciudad, lo cual no ha impedido a los intereses industriales y comerciales que rigen su organización, darle la espalda a cualquier posibilidad de conservar y proteger su riqueza cultural y arquitectónica.

De hecho, la situación actual del Barrio refrenda el desinterés y la falta de previsión de la clase dirigente local. Como muestra de ello, se observa que los macroproyectos que representan aires de modernidad y la promesa de un futuro mejor para el conjunto de la ciudad, llevan aparejadas iniciativas que desmejoran las condiciones de vida de los habitantes de este sector. La ausencia de iniciativas para preservar el patrimonio cultural y arquitectónico presente en el Barrio Abajo, llama poderosamente la atención, y pareciera confirmarse la tesis esbozada por Manuel Castells, en el sentido de que el “desorden urbano” no es tal desorden, sino que representa la organización espacial suscitada por el mercado y derivada de la ausencia de control social de la actividad industrial. En efecto, la ciudad y



sus representantes han hecho caso omiso a lo establecido en las leyes que han suscitado interés para la construcción de vivienda obrera (Ley 46 de 1918), de tal suerte que frente a la ausencia de una ciudad industrial, y la reafirmación de un escenario marítimo, fluvial, portuario y comercial, se ha dibujado un complejo entramado urbano, que responde a los planes de coyuntura y no a procesos integrales de planificación.

En este orden de ideas, la problemática de la urbanización en Barranquilla se concentra en un proceso de aceleración de su crecimiento, que conlleva nuevas formas de organización social basadas en el dictamen de los intereses comerciales y económicos dominantes. En su debido momento podrán apreciarse a partir de un análisis sociohistórico, los efectos de estas transformaciones urbanas en la vida cotidiana y devenir del barrio, que nuevamente se encuentra situado en el centro de decisiones trascendentales a nivel de políticas públicas.

En igual forma el barrio ha sido desdibujado arquitectónicamente y sometido a las consecuencias de la contaminación ambiental, sin que medien directrices que preserven la tranquilidad de quienes lo habitan. Sobre este aspecto se hace necesario ahondar en estudios de casos que examinen las consecuencias de la construcción de empresas en el seno de los barrios. Un claro ejemplo de esta situación la constituyen el emplazamiento de múltiples establecimientos industriales o de servicios –talleres y similares-.

### ***- La Arquitectura Barrial.***

Toda ocupación del espacio va precedida de un interés particular o de grupo, sería irresponsable de nuestra parte seguir argumentando y compartiendo el refrán cotidiano de la ocupación arbitraria o espontánea del espacio.

Empero, al ser ocupado por el hombre, el deja implícito todo un legado cultural que constituye la fase embrionaria de los elementos y referentes identitarios, por consiguiente la materialización de la ocupación del espacio es la vivienda, la cual

es transformada en su devenir histórico por las influencias de los estilos que identifican la arquitectura de una época o épocas determinadas.

En este orden de ideas el mosaico arquitectónico que actualmente presenta el barrio abajo, va develando la huella de su lejano o inmediato pasado. Se conjuga en la lectura de sus inmuebles, elementos de la tradición y de la modernidad, pero ella de por si no genera esos cambios, ellos son el reflejo de la estructura de pensamiento de quienes ocupan el espacio.

Generalmente, esa ocupación no es masiva, a no ser que sea resultado de un proceso premeditado de invasión, por el contrario muchas veces es muy lenta, y por consiguiente los lazos de solidaridad se guían o por la “prevención” o la por la connotación del elemento barrial de la “vecindad”. El barrio abajo a nuestro juicio conjuga todo los anteriores elementos, primero porque su origen no tiene en la historia una fecha determinada, y probablemente la titulación formal de sus predios comenzó a ser preocupación del siglo XIX y XX.

En algunas casas del barrio, aun preservan las huellas de su originalidad, se percibe la elegancia de quienes ostentaban el poder de su dominio, y en otras de construcción mas reciente incorporan elementos de la modernidad y de la necesidad.

Ahora bien, la calle que separa las casas se constituye en el espacio de las actividades lúdicas, en ellas se encuentran sus pobladores para conjugar y hacer visible sus costumbres, creencias, mitos y ritos, los cuales ahondaban mas su interés con el ocaso del día.

- **Historial Evolución de los usos del suelo en el barrio Abajo**

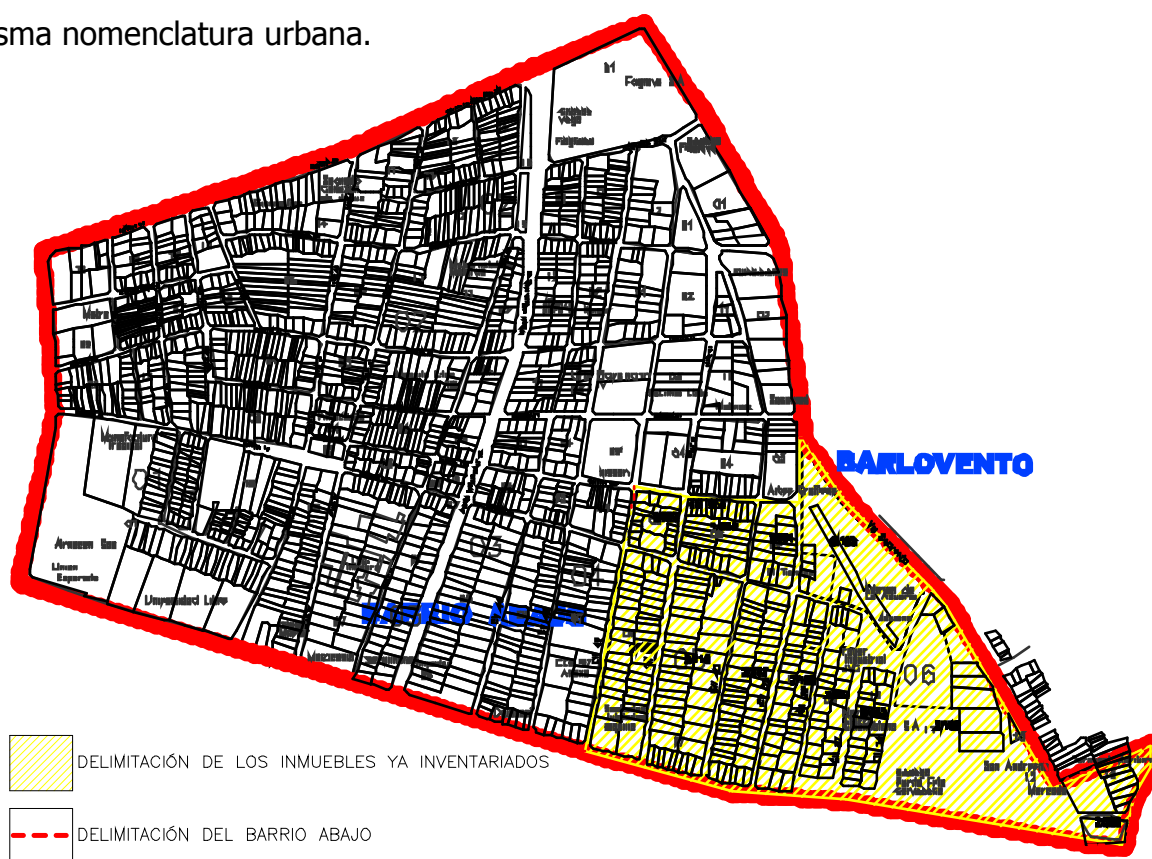
- **Delimitación**

En consideración a que un sector del Barrio Abajo comprende parte del área de influencia del área declarada como Bien de Interés Cultural de ámbito nacional, la

cual observa, de igual manera, la aplicación de una reglamentación de carácter general junto a una normatividad específica, se plantea la siguiente delimitación como el objeto de este estudio de caracterización para su declaratoria:

A partir del cruce de la carrera 46 con calle 42, siguiendo por esta hacia el norte hasta la intersección de la calle 42 con carrera 51, por esta hacia el este hasta encontrar la Vía 40, por esta hacia el noroeste hasta la carrera 54, por esta hacia el oeste hasta la calle 53, por esta hacia el sur hasta la carrera 46 y por esta donde toma dirección este hasta la calle 42, punto de partida.

Comprende las manzanas 004, 005, 006, 007, 008, 009, 010, 011, 012, 013, 014, 015, 016, 017, 018, 019, 020, 021, 022, 023, 024, 026, 027, 028, 029, 030, 031, 032, 039, 040, 041, 042, 043, 044, 053, 054, 055, 056, 057, 058, 059, 060, 061, 067, 068, 069, 071, 072, 509, 510 y 511 del sector 01 de la nomenclatura urbana usada por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi IGAC, y las manzanas 131, 139, 147, 155, 156, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180 y 181 de esa misma nomenclatura urbana.



- **Normatividad**

A través del desarrollo urbano de la ciudad, se han presentado diversos instrumentos de planificación, a los cuales, no ha sido ajeno el barrio abajo. De igual forma, todos estos instrumentos han servido como fundamento para la determinación de elementos de juicio dentro de los procesos de conservación de los inmuebles o sectores urbanos. Dentro de estos, tenemos los siguientes:

- El Plan Regulador de Barranquilla, 1958

Con la promulgación del Decreto 401 del 20 de enero de 1958 expedido por la Alcaldía Municipal de Barranquilla, se aprobó el Código de urbanismo para el municipio, elaborado por la Oficina del Plan Regulador. Este Código comprende el Reglamento de Zonificación y el Reglamento de Parcelación. El primero implica la división de la ciudad en zonas dentro de las cuales se determina los usos de suelo y la apropiada densidad de la población. Está conformado por una serie de normas y regulaciones para los usos permitidos y por el plano de Zonificación. El ultimo comprende el conjunto de normas para la urbanización lógica de los predios.

En el Código de Urbanismo, el sector del barrio Abajo, está constituido por las siguientes zonas:

De la acera norte de la carrera 46 a la acera sur de la carrera 54 entre la vía 40 y la calle 47; y de la acera norte de la carrera 50 a la acera sur de la carrera 54 entre la calle 47 y la calle 53 (sin incluirla), le correspondía una zona E-E. En este tipo de zona, le correspondía la siguiente norma:

Zona E – E: Áreas a mejorarse o sujetas a estudios especiales.

Capítulo 13 Zonas sujetas a estudios especiales E-E.

Art. 130. Definición de la Zona E-E: Las zonas E-E:

Son aquellas áreas que han sido destinadas por la Nación, el Departamento o el Municipio para fines administrativos o de utilidad pública.

Son aquellas áreas en las cuales la excesiva aglomeración de edificios y terrenos, los lotes demasiado pequeños, la falta de servicios públicos adecuados, el terreno bajo o pantanoso, el tipo de suelo, la falta de calles o pavimento, la construcción de edificios sin normas adecuadas y sin solidez, la falta de plan o diseño ordenado y conveniente u otras condiciones, producen, intensifican o agravan el peligro de fuego, propagación de enfermedades, condiciones antisociales, deterioro de la propiedad contigua y riesgos de daño corporal.

Son aquellas áreas que no han sido edificadas y que, a juicio de la Junta de Planificación, deben someterse a estudios especiales de conjunto.

Art. 131: ESTABLECIMIENTO DE ZONAS E – E. Para establecer una zona E –E será necesario que la junta de Planificación llegue a la conclusión de que, en determinada área, existen varias de las condiciones antes especificadas, que dicha zona deba someterse a un estudio o reglamentación especial.

Art. 132. EDIFICACIONES EN LAS ZONAS E – E. En las zonas E –E, las edificaciones quedarán suspendidas hasta tanto no se hayan efectuado los estudios necesarios para su mejora reclasificación.

Art. 133: AMPLIACIONES EN LAS ZONAS E – E: En las zonas E – E, la Junta de Planificación podrá autorizar construcciones, ampliaciones, alteraciones o traslados de estructura, siempre que tales edificaciones estén en completa armonía con los planes especiales o de renovación urbana que al efecto, se tenga preparados.

Art. 134. MEJORAS Y RECLASIFICACIONES EN LAS ZONAS E – E: Cualquier propietario o entidad oficial cuyo predio esté incluido dentro de una zona E-E, podrá solicitar la reclasificación total o parcial de dicha zona E-E en una zona de

otro tipo por medio de un cambio en el Plano de zonificación. Después de la aprobación del plano, el propietario o propietarios correspondientes darán comienzo a las obras de construcción en áreas no menores de una (1) hectárea. Si la zona completa fuere menor de una (1) hectárea, la construcción se llevara a cabo en la zona total.

De la calle 47 (sin incluirla) hasta la calle 53 (sin incluirla), entre la acera norte carrera 46 a la acera sur de la carrera 50, le correspondía una Zona R3. En este tipo de zona, le correspondía la siguiente norma:

Art. 31. USOS EN LA ZONA R-3: En la zona R-3 se permitirá solamente la construcción, reconstrucción o modificación de edificios destinados a viviendas unifamiliares y bifamiliares aisladas, pareadas y continuas, y sus construcciones complementarias, tales como edificios docentes y religiosos; bibliotecas, instituciones asistenciales y filantrópicas; centrales telefónicas y subestaciones eléctricas; terminales de autobuses, con la autorización previa de la Junta de Planificación y de la Dirección Departamental de Circulación y Tránsito; jardines y huertos, oficinas y estudios de profesionales residentes como función secundaria del uso residencial, etc.

Y a ambas aceras de la calle 53 entre carreras 46 a 54, le correspondía una Zona R5. En este tipo de zona, le correspondía la siguiente norma:

Art. 55. En la zona R-5 solamente se permitirá la construcción, reconstrucción o modificación de edificios destinados a los siguientes usos:

a) Edificios destinados a viviendas unifamiliares y bifamiliares continuas y multifamiliares, y sus construcciones complementarias tales como edificios docentes y religiosos; bibliotecas, instituciones asistenciales y filantrópicas; centrales telefónicas y subestaciones eléctricas; terminales de autobuses, con la

autorización previa de la Junta de Planificación y de la Dirección Departamental de Circulación y Tránsito; jardines y huertos, oficinas y estudios de profesionales residentes como función secundaria del uso residencial, etc.

b) Comercio local en primer piso (C-1).

- Plan Integral del Área Metropolitana de Barranquilla -1982 / Acuerdo Metropolitano 1982.

Dentro del Plan Integral del Área Metropolitana de Barranquilla (PIDAMB) – Acuerdo Metropolitano 03 de 1982- expedido por el Área Metropolitana de Barranquilla, se determinaron algunos aspectos relacionados con el tratamiento de conservación, entre los cuales tenemos:

ARTICULO CINCUENTA Y OCHO. La conservación, corresponde al conjunto de normas urbanísticas y arquitectónicas por medio de las cuales se busca mantener el uso principal de la zona permitiendo una baja intensificación del mismo a través del control de la volumetría existente. Se aplica en áreas desarrolladas cuyas características ambientales y volumétricas están consolidadas o en proceso de consolidación y con alto grado de permanencia. En algunos casos, requieren mejoramiento de la infraestructura física de servicios públicos y sociales.

Se definen los siguientes tipos de conservación:

Tipo 1. Conservación Histórico-Ambiental: Se aplica a Áreas y construcciones con características históricas propias de épocas vividas por la ciudad y que permanecen como vestigios de ellas. Estas áreas requieren estudios detallados especiales y se señalan en el plano que hace parte de este Acuerdo.

Tipo 2. Conservación Urbanística. Se aplica a áreas cuyas características corresponden a la conservación del ambiente urbano-natural, son desarrollos recientes o consolidados con características generales (urbanas y arquitectónicas) de permanencia.

### SUBTITULO III

#### NORMAS SEGÚN ACCIONES URBANAS PARA LAS AREAS DE ACTIVIDAD MULTIPLE Y RESIDENCIAL

##### CAPITULO I

##### ACCION DE CONSERVACIÓN

ARTICULO NOVENTA Y SIETE. Las Areas de Actividad tanto Multiple como Residencial según la Acción de Conservación se denominan Zonas de Actividad Multiple de Conservación o Zonas de Actividad Residencial de Conservación por ser parte de las áreas definidas como de Actividad y se clasifican en:

1. Conservación Histórica-Ambiental: A.A.M.-CH y A.A.R.-CH.
2. Conservación Urbanística: A.A.M.-CU y A.A.R.-CU.

PARAGRAFO: En su denominación las tres primeras letras corresponden al Area de Actividad y las dos últimas a la acción urbana.

...

##### SUBCAPITULO I

##### CONSERVACIÓN HISTORICO-AMBIENTAL

ARTICULO NOVENTA Y NUEVE: Las áreas de Conservación Historico-Ambiental A.A.M.-CH y A.A.R.-CH serán motivo de un estudio específico que considere los siguientes criterios:

1. Edad de la construcción.
2. Características Historicas de la construcción.
3. Clasificación de la Construcción según sus características y aptitud para ser conservadas según los siguientes conceptos:
  - a. Conservación absoluta y total.
  - b. Conservación parcial-volumetrica.
  - c. Conservación de contexto urbano-ambiental
  - d. No conservación de la construcción y conservación volumétrica para el sector.



- Estatuto de Usos del suelo y Normas Urbanísticas del distrito de Barranquilla 1993

Hacia finales de septiembre de 1993, a través del Decreto 654 del 21 de septiembre de 1993, se expide el Estatuto de Usos de Suelo y Normas Urbanísticas para el distrito de Barranquilla como elemento del Plan del Desarrollo, en el cual se establecen las directrices del desarrollo de la ciudad. En este instrumento de planificación, se determinaron para el barrio Abajo, las siguientes normas:

De la acera oeste de la vía 40, hacia el oeste hasta la acera este de la calle 41, entre acera norte de la carrera 46 y la acera sur de la carrera 53; de la acera oeste de la calle 41 a la acera este de la calle 43 entre la acera norte de la carrera 52 y la acera sur de la carrera 53; de la acera oeste de la calle 42 a la acera este de la calle 43 entre la acera norte de la carrera 53 y la acera sur de la carrera 53B; acera norte de la carrera 46 entre la acera oeste de la calle 41 y la acera este de la calle 46; aceras norte y sur de la carrera 50 entre la acera oeste de la calle 41 y la acera este de la calle 45; aceras este y oeste de la calle 45 entre la acera norte carrera 46 y la acera sur de la carrera 53B (incluyendo las cuatro esquinas), acera este de la calle 46 entre la acera norte de la carrera 46 y la acera sur de la carrera 53B; y las aceras norte y sur de la carrera 53 entre la acera oeste de la calle 45 y la acera este de la calle 47 (sin incluir las esquinas) correspondían a una Zona Múltiple M3, donde se permitía lo siguiente:

USOS	a) Usos principales	Cualquier tipología de vivienda
		Comercio grupos A, B y C
	b) Usos Compatibles	Industria Grupo E
		Oficinas institucionales grupos B y C
ALTURA	La altura máxima permitida en el Sector Centro Rosario era de 11 pisos.	
FRENTE	TIPO Y ALTURA DE LA EDIFICACION	

	Edificaciones de 1 a 3 pisos	12 mts
	Edificaciones de 4 a 8 pisos	20 mts
	Edificaciones de 9 a 11 pisos	25 mts
RETIROS LATERALES	Todo tipo de edificación	3,00 mts y/o se permite el adosamiento en ambos laterales
RETIRO DE FONDO	Todo tipo de edificación	3,00 mts y/o se permite el adosamiento a los linderos de fondo.
AREA MINIMA DE VIVIENDA	25 M <sup>2</sup> por alcoba	
ESTACIONAMIENTOS	Vivienda : Podrán ser descubiertos a razón de 1 por cada 3 viviendas para los residentes y 1 por cada 10 viviendas para los visitantes.	
	Para uso comercial: Podrán ser descubiertos a razón de 1 por cada 150 m <sup>2</sup> y/o fracción de 70 m <sup>2</sup> para empleados y uno por cada 80 m <sup>2</sup> y/o fracción de 40 m <sup>2</sup> para visitantes	

De la acera norte de la carrera 46 entre la acera oeste de la calle 46 y la acera oeste de la calle 53, aceras norte y sur de la carrera 50 entre la acera oeste de la calle 47 y la acera este de la calle 52; aceras norte y sur de la carrera 54 entre la acera oeste de la calle 47 y la acera este de la calle 52, acera sur de la carrera 54 entre la acera oeste de la calle 45 y la acera este de la calle 47, y de la acera oeste de la calle 52 a la acera este de la calle 53 entre la acera norte de la carrera 52 y la acera sur de la carrera 54, correspondían a una Zona Múltiple M2., donde se permitía lo siguiente:

<b>USOS</b>	<b>a) Usos permitidos</b>	<b>Vivienda Unifamiliar</b>
		Vivienda Bifamiliar no pareada
		Vivienda Trifamiliar
		Conjunto Residencial
		Vivienda Multifamiliar

	b) Usos Compatibles	Comercio grupo A (PN y CD) y B (BI-MI)
		Institucional grupo A, B y C
		Recreativo grupo A
		Industria Grupo E
	c) Usos restringidos: Estaciones de servicio cuya localización se registrará por lo establecido en las normas específicas para estaciones de servicio	
ALTURA	La altura máxima permitida era de 11 pisos, semisotanos y altillo.	
FRENTE	TIPO Y ALTURA DE LA EDIFICACION	
	Vivienda Unifamiliar, Bifamiliar y Trifamiliar de 1 a 3 pisos	13 mts
	Conjunto Residencial y Multifamiliar de 1 a 4 pisos	15 mts
	Cualquiera de las tipologías diferentes a las de vivienda de 1 a 3 pisos	15 mts
	Cualquiera de las tipologías permitidas en más de 3 pisos	20 mts
RETIROS LATERALES	Unifamiliar, bifamiliar y trifamiliar de 1 a 2 pisos	1,50 mts y/o adosar en laterales
	Trifamiliar, conjunto Residencial y Multifamiliar de 1 a 3 pisos	3 mts o adosar
	Cualquier tipología permitida hasta 11 pisos	1/6 de la altura
	Se permitía adosamiento en los laterales hasta tres pisos inclusive.	
RETIRO DE FONDO	Cualquier tipología permitida hasta 4 pisos	3 mts
	Cualquier tipología permitida hasta 11 pisos	1/4 de la altura a partir del 4º piso

	Para las edificaciones hasta 11 pisos, se exigía hasta el cuarto piso, un retiro mínimo de 3,00 mts.
AREA MINIMA DE VIVIENDA	30 M <sup>2</sup> por alcoba
ESTACIONAMIENTOS	Vivienda : 1 por cada vivienda para propietarios y 1 por cada 3 viviendas.
	Para uso comercial: 1 por cada 100 m <sup>2</sup> y/o fracción de 50 m <sup>2</sup> para empleados y uno por cada 80 m <sup>2</sup> y/o fracción de 40 m <sup>2</sup> para visitantes

De la acera oeste de la vía 40 hasta la acera este de la calle 42 entre la acera norte de la carrera 53 y la acera sur de la carrera 53B; y acera oeste de la vía 40 a la acera este de la calle 45 entre la acera norte de la carrera 53B y la acera sur de la carrera 54, correspondía a una Zona Industrial, donde la normatividad aplicable a ese entonces, era:

USOS	a) Usos Principales	industria manufacturera grupos A, B y C
	b) Usos Complementarios	Comercio grupo B y C
		Servicios Metropolitanos
		Recreativo grupo A
		Vivienda del celador y oficinas de la Administración de la industria
	c) Usos restringidos:	Residencial grupo A y B
		Institucional
		Recreativo grupo C
ALTURA	La altura máxima permitida era de 5 pisos.	
RETIROS LATERALES	Industria grupo A	20,00 metros
	Industria grupo B	10,00 metros
	Industria grupo C	5,00 metros

RETIRO DE FONDO	Industria grupo A	20,00 metros
	Industria grupo B	10,00 metros
	Industria grupo C	5,00 metros
VOLADIZO	Maximo:	1,00 metro
ESTACIONAMIENTOS	Vivienda : 1 por cada vivienda para propietarios y 1 por cada 3 viviendas.	
	a) Para empleados: un sitio por cada 200 metros cuadrados de construcción y/o fracción igual o superior a 60 metros cuadrados.	
	b) Para visitantes: un sitio por cada 300 metros cuadrados de construcción, con un sitio como minimo para construcciones de area inferior.	

De la acera oeste de la calle 41 a la acera este de la calle 44 entre las carreras 46 y 50 (sin incluir las esquinas); de la acera oeste de la calle 41 a la acera este de la calle 43 entre las carreras 50 y 52 (sin incluir las esquinas); de la acera oeste de la calle 43 a la acera este de la calle 44 entre las carreras 50 y 53B (sin incluir las esquinas); de la acera oeste de la calle 46 a la acera este de la calle 48 entre las carreras 46 y 50 (sin incluir las esquinas); de la acera oeste de la calle 46 a la acera este de la calle 48 entre las carreras 50 y 53 (sin incluir las esquinas) y de la acera oeste de la calle 47 a la acera este de la calle 52 entre las carreras 46 y 50 (sin incluir las esquinas), correspondían a una Zona Residencial R3, donde su normatividad, era:

USOS	a) Usos principales	Vivienda Unifamiliar
		Vivienda Bifamiliar pareada y no pareada
		Vivienda Trifamiliar
		Conjunto Residencial
		Vivienda Multifamiliar
	b) Usos Complementarios	Comercio grupo A (PN y CD) como parte del uso residencial
		Institucional grupo A
		Recreativo grupo A

		Oficinas
	c) Usos Compatibles:	Industria grupo E como complementario del uso residencial
ALTURA	La altura máxima permitida era de 4 pisos y semisotano.	
FRENTE	TIPO Y ALTURA DE LA EDIFICACION	
	Vivienda Unifamiliar, Bifamiliar no pareada y Trifamiliar de 1 a 3 pisos	8 mts
	Bifamiliar pareado	12 mts
	Conjunto Residencial y Multifamiliar de 1 a 4 pisos	12 mts
RETIROS LATERALES	Vivienda Unifamiliar, Bifamiliar pareada y no pareada y Trifamiliar de 1 a 3 pisos	1,50 mts. Se permite adosamiento en laterales
	Conjunto Residencial y Multifamiliar hasta 4 pisos	3 mts. Se permite adosamiento en un lateral o empate.
RETIRO DE FONDO	Cualquier tipología permitida en 1, 2 y 3 pisos	3 mts
	Cualquier tipología permitida en 4 pisos	3 mts
AREA MINIMA DE VIVIENDA	30 m <sup>2</sup> por alcoba	
ESTACIONAMIENTOS	Vivienda : 1 por cada vivienda para residentes y 1 por cada 4 viviendas, para visitantes. Pueden ser cubiertos o descubiertos.	
	Para uso comercial: no se exigen estacionamientos.	

Los predios constituidos por la Universidad Libre y la Universidad Reformada (antiguo Colegio Americano), ubicados en la carrera 46 entre calles 48 y 53, observaban un uso de suelo de carácter institucional, dada su destinación específica, que seguían las normas establecidas para cada caso en particular.

- El Plan de Ordenamiento Territorial de Barranquilla. Decreto 0154 del 06 de septiembre de 2000.

De la acera oeste de la calle 37, hacia el oeste hasta la acera este de la calle 45, entre acera norte de la carrera 46 y la acera sur de la carrera 50; de la acera oeste de la calle 38 a la acera este de la calle 45 entre la acera norte de la carrera 50 y la acera sur de la carrera 50B; de la acera oeste de la calle 39 a la acera este de la calle 45 entre la acera norte de la carrera 50B y la acera sur de la carrera 51; de la acera oeste de la calle 40 a la acera oeste de la calle 42 entre la acera norte de la carrera 51 a la acera sur de la carrera 52; de la acera oeste de la calle 43 a la acera oeste de la calle 45 entre la acera norte de la carrera 51 a la acera sur de la carrera 52 y la acera este de la calle 45 de la acera norte de la carrera 52 a la acera sur de la carrera 53B, correspondían al Sector Distrito Central de Barranquilla, de una Zona Múltiple M3, donde se permitían los siguientes tipos de actividad:

Comercio C-1 a C-4

Institucionales 1 a 3 (se restringe cementerios)

Oficinas 1 a 4

Cualquier tipología de vivienda

Recreativo 1

Comercio C-1, C2 y C3

Recreativo 1 y 2

Industria 4 y 5

Comercio C-5 con restricciones (localización sujeta a la aprobación del DAPD).

Y la normatividad aplicable, era la siguiente:

Uso del suelo	Altura máxima en pisos	Frente Mínimo en metros	Retiros Mínimos			
			Índice de construcción	Laterales	Fondo	Índice de habitabilidad (mts 2)
Edificación tipo 1	1 a 3	12,00	10	1,50	1,50	

Edificación tipo 2	4 a 5	20,00		3,00	3,00
Edificación tipo 3	6 a 8	20,00		4,00	4,00
Edificación tipo 4	9 a 11	25,00		5,00	5,00
Edificación tipo 5	12 a 16	30,00		6,00	6,00
Edificación tipo 6	16 a 20	35,00		8,00	8,00

De la acera oeste de la calle 45 hasta la acera oeste de la calle 53 entre la acera norte de la carrera 46 y la acera sur de la carrera 54 (sin incluir los predios institucionales), correspondía al SECTOR OCCIDENTAL DEL DISTRITO CENTRAL. Calles 45 a 54 entre carreras 38 a 54 y calles 54 a 58 entre las carreras 38 a 43 una Zona Múltiple M2, donde se permitían las siguientes actividades:

Vivienda Unifamiliar

Vivienda Bifamiliar

Vivienda Trifamiliar

Conjunto Residencial

Vivienda Multifamiliar tipos 1 al 3

Comercio C-1, C2 y C3

Institucional 1, 2 y 3

Oficinas

Industria 5 y 4 (con restricciones); y

Recreativo 1 y 2

Su normatividad aplicable era la siguiente:

Uso del suelo	Altura máxima en pisos	Frente Mínimo en metros	Índice de Construcción	Retiros Mínimos		Índice de habitabilidad (mts 2)
				Laterales	Fondo	
Unifamiliar	3,00	10,00	10	1,50	3,00	20
Bifamiliar	3,00	13,00		2,00	3,00	
Trifamiliar	3,00	15,00		2,00	3,00	
Conjunto Residencial	3,00	15,00		3,00	3,00	
Multifamiliar Tipo 1	5,00	18,00		3,00	3,00	
Multifamiliar Tipo 2	8,00	18,00		4,00	4,00	
Multifamiliar Tipo 3	11,00	20,00		5,00	5,00	



De la acera oeste de la vía 40 hasta la acera este de la calle 40 entre la acera norte de la carrera 53 y la acera sur de la carrera 53B; la acera oeste de la calle 40 a la acera oeste de la calle 42 entre la acera norte de la carrera 52 y la acera sur de la carrera 53B, y la acera oeste de la vía 40 a la acera este de la calle 45 entre la acera norte de la carrera 53B y la acera sur de la carrera 54, comprendía el Sector 4, (La Loma y Barranquillita, sujeto a procesos de Renovación Urbana integral. Se podrían ubicar industria de los grupos 3 y 4, y con restricciones del grupo 2 y Comercio C-4. Se permitían como usos complementarios los servicios de seguridad industrial, oficinas asociadas a la industria, servicios de restaurantes, transportes y con restricciones, recreativos. Como usos compatibles, los comercios tipo C-2, C-3 y C-4, exceptuando los grandes cementerios).

De la acera oeste de la calle 42 a la acera este de la calle 43 entre la acera norte de la carrera 51 y la acera sur de la carrera 52, y de la acera este de la calle 43 a la acera oeste de la calle 44 entre la acera norte de la carrera 52 y la acera sur de la carrera 53B, correspondían a una Zona Residencial R3:

Vivienda Unifamiliar

Vivienda Bifamiliar

Vivienda Trifamiliar

Conjunto Residencial

Vivienda Multifamiliar tipo 1

Comercio C-1

Recreativo grupo 1

Institucional grupo 1

Industria 5 y 4 con restricciones (Visto Bueno del DADIMA). (Otros grupos de industria, excepto el 1, se acogerán a las disposiciones señaladas en Capítulo III - 2a. Parte del presente Estatuto)

Se establecían como normas particulares, las siguientes:

Uso del suelo	Altura máxima en pisos	Frente Mínimo en metros	Retiros Mínimos			
			Índice de construcción	Laterales	Fondo	Índice de habitabilidad (mts 2)
Vivienda Unifamiliar	3,00	7,00	4	1,00	2,50	20
Vivienda Bifamiliar	3,00	8,00		1,00	2,50	
Vivienda Trifamiliar	3,00	8,00		1,00	2,50	
Conjunto Residencial	3,00	10,00		1,50	2,50	
Vivienda Multifamiliar tipo 1	5,00	12,00		3,00	3,00	

Los predios constituidos por la Universidad Libre y la Universidad Reformada (antiguo Colegio Americano), ubicados en la carrera 46 entre calles 48 y 53; y por la Antigua Aduana y el Parque Cultural Caribe, ubicados entre la acera oeste de la vía 40 y la acera este de la calle 40 entre la acera norte de la carrera 46 y la acera sur de la carrera 50b, observaban un uso de suelo de carácter institucional, dada su destinación específica.

Se observaban también algunas áreas destinadas para zonas verdes.

- Ajuste del Plan de Ordenamiento Territorial para el distrito de Barranquilla – Acuerdo 003 del 28 de diciembre de 2007-

La revisión del Plan de Ordenamiento Territorial para el distrito de Barranquilla, la cual se acogió mediante el Acuerdo 003 del 28 de diciembre de 2007, se realizaron algunos cambios referentes al uso del suelo y la normatividad en general, entre ellos, la determinación de una nueva estructura urbana, basada en los conceptos de piezas urbanas y polígonos. De esta nueva consideración, se tiene que el sector en estudio, comprende los siguientes elementos

Centralidad Histórica. De la acera este de la calle 43 hasta la acera oeste de la calle 45, entre la acera norte de la carrera 46 hasta la acera sur de la carrera 53B, sin incluir la manzana comprendida por las calles 42 a 43 entre carreras 50B y 51. En este polígono, se tiene la siguiente normatividad en lo relacionado con los tipos de actividad permitida y normas generales:

Comercio 1, C2, C3 y C5

Servicios Mercantiles 1, 2 y 3

Industria 5 y 6.

Institucional 1, 2 y 3

Recreativo 1 y 2

Tipo de edificación	Altura máxima en pisos	Frente mínimo en metros	Área mínima del lote (m <sup>2</sup> )	Retiros mínimos		Estacionamientos*	
				Laterales	Fondo	P.R.*	P.V.*
Unifamiliar	3,00	10,00	96,00	1,00	3,00	De acuerdo con el tipo de actividad	
Bifamiliar	3,00	10,00	96,00	1,00	3,00		
Trifamiliar	3,00	10,00	96,00	1,00	3,00		
Multifamiliar o Edificación Tipo 1	5,00	15,00	180,00	3,00	3,00		
Multifamiliar o Edificación Tipo 2	8,00	18,00	216,00	3,00	4,00		

OTROS			
Voladizo	1/3 antejardín	Índice de Habitabilidad	20
* P.R.= Parqueo Residentes y P.V:= Parqueo Visitantes. Relación n1:n2 donde n1 = cupos de estacionamiento y n2 = numero de unidades viviendas.			

Polígono 13A de la Pieza Urbana Ribera Occidental 1, a la cual le corresponde un uso industrial: La acera oeste de la vía 40 hasta la acera este de la calle 41 desde la carrera 50B hasta la carrera 51; acera oeste de la vía 40 hasta la acera oeste de la calle 42 entre la acera norte de la carrera 51 hasta la acera sur de la carrera 53B y de la acera oeste de la vía 40 hasta la acera este de la calle 45 hasta la acera sur de la carrera 54. En este tipo de polígono se permite lo siguiente:

Comercio 1, C2, C3 y C4

Servicios Mercantiles 1, 2 y 3.

Industria 1,2, 3 y 4

Protección para Infraestructura

## Portuaria

Tipo de edificación	Altura máxima en pisos	Retiros mínimos		Frente mínimo	Área mínima del lote (m2 )	Estacionamientos	
		Laterales	Fondo			P:R	P.V.
Industria 1	8,00	20.00	20.00	De acuerdo con el tipo de actividad			
Industria 2	8,00	15,00	15,00				
Industria 3	8,00	10,00	10,00				
Industria 4	8,00	5,00	5,00				
OTRAS							
Voladizo	1/3 antejardín			Índice de Habitabilidad		20	
* P.R.= Parqueo Residentes y P:V:= Parqueo Visitantes. Relación n1:n2 donde n1 = cupos de estacionamiento y n2 = numero de unidades viviendas.							

Polígono 16 de la Pieza Urbana Centro Metropolitano, correspondiente al CH 16: Comprendida por la acera oeste de la calle 42 de la carrera 46 hasta la carrera 51 y de la acera oeste de la cale 39 hasta la acera oeste de la calle 42 entre acera norte de la carrera 50B hasta la acera norte de la carrera 51, donde se permite lo siguiente:

Comercio C1, C2 y C3

Servicios Mercantiles SM1, SM2 y SM3

Recreativo 1

Institucional 1

Como normas urbanas particulares para ese polígono, se tienen:

Tipo de Edificación	Altura máxima en pisos	Frente mínimo en metros	Área mínima del lote (m <sup>2</sup> )	Retiros mínimos		Estacionamientos	
				Laterales	Fondo	P:R	P.V.
Unifamiliar	3,00	10,00	96,00	Se permite adosamiento en el primer y segundo piso. A partir del 2º	3,00	De acuerdo con el tipo de actividad	
Bifamiliar	3,00	10,00	96,00		3,00		
Trifamiliar	3,00	10,00	96,00		3,00		
Multifamiliar Tipo	5,00	15,00	180,00		3,00		

1				piso, 3,00 mts.		
Multifamiliar Tipo 2	8,00	18,00	216,00		3,00	
OTROS	Voladizo	1/3 antejardín		Índice de Habitabilidad	20	
	* P.R.= Parqueo Residentes y P:V:= Parqueo Visitantes. Relación n1:n2 donde n1 = cupos de estacionamiento y n2 = numero de unidades viviendas.					

Polígono 04 de la Pieza Urbana Centro Metropolitano, correspondiente a una Zona Residencial R3. Desde la Centralidad Historica hasta el corredor de la calle 53 entre los corredores de la carrera 46 hasta el corredor de la carrera 50, sin incluirlos, donde se permite lo siguiente:

Altura máxima en pisos	Tipo de edificación	Actividades permitidas	Frente mínimo en metros	Área mínima del lote (m2 )	Retiros mínimos	
					Laterales	Fondo
3,00	Unifamiliar	Comercio C1	10,00	96,00	1,00	3,00
3,00	Bifamiliar	Servicios Mercantiles 1	10,00	96,00	1,00	3,00
3,00	Trifamiliar	Institucional 1	10,00	96,00	1,00	3,00
5,00	Multifamiliar Tipo 1	Recreativo 1	15,00	180,00	3,00	3,00
8,00	Multifamiliar Tipo 2	Industria 5	18,00	216,00	3,00	4,00
11,00	Multifamiliar Tipo 3		25,00	300,00	5,00	5,00
15,00	Multifamiliar Tipo 4		25,00	300,00	6,00	6,00

ESTACIONAMIENTOS			OTRAS	
P:R	1:3	Unidades de vivienda	Area Minima del Lote	96
P:V	1:6	Unidades de vivienda	Índice de Construcción	
			Índice de Habitabilidad	20
			Voladizo	1/3 antejardín

Polígono 05 de la Pieza Urbana Centro Metropolitano, correspondiente a una Zona Residencial R3. Desde la Centralidad Historica hasta el corredor de la calle 53 entre los corredores de la carrera 50 hasta el corredor de la carrera 54, sin incluirlo, donde se permite lo siguiente:

Institucional 1

Recreativo 1

Comercio 1

Servicios Mercantiles 1

VoBo Planeación

Comercio 2

Institucional 2

Recreativo 2

Industria 6

Tipo de Edificaciòn	Altura màxima en pisos	Frente mínimo en metros	Área mínima del lote (m2 )	Retiros mínimos		Estacionamientos	
				Laterales	Fondo	P:R	P.V.
Unifamiliar	3,00	10,00	96,00	1,00	3,00	1:3	1:6
Bifamiliar	3,00	10,00	96,00	1,00	3,00	1:3	1:6
Trifamiliar	3,00	10,00	96,00	1,00	3,00	1:3	1:6
Multifamiliar Tipo 1	5,00	15,00	180,00	3,00	3,00	1:3	1:5
Multifamiliar Tipo 2	8,00	18,00	216,00	3,00	4,00	1:3	1:5
Multifamiliar Tipo 3	11,00	25,00	300,00	5,00	5,00	1:3	1:5
Multifamiliar Tipo 4	15,00	25,00	300,00	6,00	6,00	1:3	1:5
OTROS	Voladizo	1/3 antejardín			Índice de Habitabilidad		20
* P.R.= Parqueo Residentes y P.V:= Parqueo Visitantes. Relaciòn n1:n2 donde n1 = cupos de estacionamiento y n2 = numero de unidades viviendas.							

Segmento 01 del Corredor de Actividad Economica CAE Carrera 54, comprendido por la acera sur de la carrera 54 desde la calle 45 hasta el corredor de la calle 53, donde se permiten lo siguiente:

Altura máxima en pisos	Tipo de edificación		Frente mínimo en metros	Área mínima del lote (m2 )	Retiros mínimos	
					Laterales	Fondo
3,00	Unifamiliar		8,00	70,00	1,00	3,00
3,00	Bifamiliar		8,00	70,00	1,00	3,00
3,00	Trifamiliar		8,00	70,00	1,00	3,00
5,00	Multifamiliar Tipo 1		14,00	168,00	3,00	3,00
8,00	Multifamiliar Tipo 2		18,00	216,00	3,00	4,00
11,00	Multifamiliar Tipo 3		25,00	300,00	5,00	5,00

ESTACIONAMIENTOS				OTRAS	
P.E.	De acuerdo con la actividad			Área máxima (pisos)	
P.V.	De acuerdo con la actividad			Índice de Construcción	
				Índice de Habitabilidad	20

Segmento 01 del Corredor de Actividad Economica CAE Carrera 50, comprendido por ambas aceras de la carrera 50 desde la calle 45 hasta el corredor de la calle 53, donde se permite lo siguiente:

Tipo de edificación	Altura máxima en pisos	Frente mínimo en metros	Área mínima del lote (m2 )	Retiros mínimos		Estacionamientos*	
				Laterales	Fondo	P.R.*	P.V.*
Unifamiliar	3,00	13,00	190,00	1,50	3,00	De acuerdo con el tipo de actividad	
Bifamiliar	3,00	10,00	190,00	1,50	3,00		
Trifamiliar	3,00	10,00	220,00	1,50	3,00		
Multifamililar tipo 1	5,00	15,00	300,00	3,00	3,00		

Multifamiliar tipo 2	8,00	18,00	216,00	3,00	4,00
Multifamiliar tipo 3	11,00	25,00	300,00	5,00	5,00

OTROS			
Voladizo	1/3 antejardín	Índice de Habitabilidad	20
* P.R.= Parqueo Residentes y P:V:= Parqueo Visitantes. Relación n1:n2 donde n1 = cupos de estacionamiento y n2 = número de unidades viviendas.			

Segmento 01 del Corredor de Actividad Económica CAE Carrera 46, comprendido por la acera norte de la carrera 45 desde la calle 45 hasta el corredor de la calle 53, donde se permite lo siguiente:

Altura máxima en pisos	Tipo de edificación	Actividades permitidas	Frente mínimo en metros	Área mínima del lote (m <sup>2</sup> )	Retiros mínimos	
					Laterales	Fondo
3,00	Unifamiliar	Comercio C1, C2 y C3	10,00	96,00	1,00	3,00
3,00	Bifamiliar	Servicios Mercantiles 1 y 2	10,00	96,00	1,00	3,00
3,00	Trifamiliar	Institucional 1, 2 y 3	10,00	96,00	1,00	3,00
5,00	Multifamiliar Tipo 1	Recreativo 1	15,00	180,00	3,00	3,00
8,00	Multifamiliar Tipo 2		18,00	216,00	3,00	4,00
11,00	Multifamiliar Tipo 3		25,00	300,00	4,00	4,00
15,00	Multifamiliar Tipo 4		25,00	300,00	5,00	5,00

ESTACIONAMIENTOS				OTRAS	
P.E.	De acuerdo con la actividad			Área máxima (pisos)	
P.V.	De acuerdo con la actividad			Índice de Construcción	
				Índice de Habitabilidad	20

Segmento 01 del Corredor de Actividad Económica CAE Calle 53, comprendido por la acera este de la calle 53 desde la carrera 46 hasta el corredor de la carrera 54, donde se permite lo siguiente:

Comercio 1, C2 y C3

Servicios Mercantiles 1 y 2



Industria 5

Institucional 1

Unifamiliar	3,00	8,00	70,00	1,00	3,00	20,00
Bifamiliar	3,00	8,00	70,00	1,00	3,00	
Trifamiliar	3,00	8,00	70,00	1,00	3,00	
Multifamiliar o Edificación Tipo 1	5,00	14,00	168,00	3,00	3,00	
Multifamiliar o Edificación Tipo 2	8,00	18,00	216,00	3,00	4,00	
Multifamiliar o Edificación Tipo 3	11,00	25,00	300,00	5,00	5,00	

- **Usos de Suelo Actuales.** Ver Planos y Tablas Anexos.

- **Estado actual y altura de las construcciones.** Ver Planos y Tablas Anexos.

## CONCLUSIONES

Si bien el Barrio Abajo es donde se da el toque cultural más importante de la era de nuestro país, porque es este lugar la cuna del beisbol, del futbol, del disfraz de marimonda y donde se desarrollan alrededor de sus calles expresiones culturales en el tan importante evento para todos lo barranquilleros como es el Carnaval de Barranquilla, conocida como la fiesta popular más importante de la ciudad, la más alegre, la más libertaria, donde se refleja con más fuerza el espíritu jovial y creativo de sus gentes, y donde se afirma su pertenencia al Caribe.

Acontecimiento que es producto justamente de la historia común y del origen multiétnico de nuestra sociedad, el Carnaval representa la muestra más fehaciente de lo que es capaz de hacer el espíritu colectivo Caribe: prepararse durante meses para reunir en un mismo espacio, durante cuatro días, una multitud de personas en la que se mezclan propios y extraños -con el propósito de alcanzar mayor disfrute de la fiesta tradicional en un marco de respeto y solidaridad.

Hoy encontramos en el carnaval hechos consagrados por la tradición, como las danzas, cumbias, comedias, letanías y disfraces; al igual que nuevas y originales creaciones de otras comparsas y disfraces que tienen igual validez que las consagradas con el tiempo. Con el pasar del tiempo el carnaval se ha ido desbordando por las calles y plazas, recorriendo de sur a norte la ciudad, hasta llegar a la vía 40 Avenida paralela con el río magdalena y la Calle 17 en el sur de la ciudad, estas dos avenidas sirven como escenario del arte popular carnavalesco.

Barranquilla es un centro urbano, a donde llegan muchas gentes provenientes de distintos lugares del Caribe colombiano. De esta manera, a su Carnaval, además de lo propio, se le han ido agregando danzas, músicas y comportamientos festivos de toda la zona.

Con la realización de este proyecto se pretende identificar los Bienes de Interés Cultural del Barrio Abajo de Barranquilla, ya que tiene elementos que resaltar pero más como construcciones independientes que tienen algún tipo de valor arquitectónico.

Por esta razón, es de suma importancia rescatar las características arquitectónicas y estilísticas de estas edificaciones con miras a recuperar de manera consecuente el sector en donde se encuentra ubicado. Sin embargo esta labor debe hacerse en conjunto y todavía hay muchos inmuebles que esperan ser intervenidos y espacios que quieren brindarle a la ciudadanía una mejor calidad de vida.

Barranquilla merece ser reconocida por lo que algún día fue y lo que algún día le brindó a Colombia, por tanto es necesario reconocer y apreciar todas las riquezas arquitectónicas y que aun más, han sido testigos de los mejores acontecimientos del país, considerados como inmuebles con valor Histórico, destacando también aquellos de valor Patrimonial de Interés Nacional.